

EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 977 — 14 marzo 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 2768489 • Precio: 8 pesetas

ni + ni - ni + ni -



es aborreci
blota ab oné
minbuo ab
los diez 15 y 19
de marzo

Todo un
caballero:
**FERMIN
BOHORQUEZ**

HA LLEGADO
LA HORA DE
LA VERDAD

CURRITO

empieza su
temporada en
la feria de Alcalá
de Guadaira
los días 17 y 19
de marzo



La mano baja

CUANDO se habla en general, se salvan, al final, las excepciones. Yo lo voy a hacer al revés. Salvo ya las excepciones —que las hay— en este momento; y, de este modo, los exceptuados —ellos saben quiénes son— podrán seguir leyendo tranquilos, con la seguridad de que con ellos no va nada.

Y allá va la afirmación general: los toreros de hoy no saben ni una palabra de toros. Y no tienen ellos toda la culpa; la tienen los críticos —con excepciones, también—, los públicos, sin excepción, y las circunstancias.

Los toreros de hoy han caído en esa frase hecha, en ese tópico absurdo de la mano baja; de que el toreo bueno es el que se hace bajando la mano. Y bajan la mano, venga o no a cuento. Y nunca viene a cuento.

En «aquellos tiempos del cuplé» se hizo famoso un chotis muy castizo, cuyo estribillo decía así:

«¡Ay, Cipriano, Cipriano, Cipriano!
No bajas más la mano,
no seas exagerao...»

Hoy todos los toreros se llaman Cipriano. Y exageran.

Los toreros se han encontrado —las circunstancias— con el toro de hoy, al que se puede torear con la mano baja, con la mano alta, con la mano intermedia... y sin manos.

Los toreros oyen todas las tardes las mismas voces del público: de ese público que se cree sabio, formado por espectadores que quieren lucirse ante los demás. Y cuando un torero está toreando bien con capa o muleta, con la mano a la altura natural, se deciden a mostrar sus profundos conocimientos con frases ya estereotipadas:

—¡Baja esa mano!
—¡Esa manita, más baja!

Y si otro matador está aperreadillo y sufriendo achuchones, se oye siempre la voz de algún inteligente:

—¡Si no bajas la mano, no hay nada que hacer!

Estos públicos piensan así, porque leen así. Porque la crítica ha pontificado que hay que torear con la mano baja. Y escriben en sus críticas:

«Fulano toreó al segundo toro maravillosamente, bajando la mano, con la muleta barriendo la arena, como debe ser.»

O esto otro:

«La faena de Mengano en el sexto fue muy buena, sacando partido de un toro que no se prestaba al lucimiento —para la crítica, el toro nunca se presta—, sin más defecto que no bajar la mano.»

Esto —ya lo he dicho antes— es absurdo. Hubo un tiempo en que se toreaba con la mano alta. Las verónicas —¡aquellas verónicas de «Cochejito de Bilbao!»— eran mantazos hacia arriba, tan hacia arriba que, al final del lance, el toro pasaba por debajo del revés del capote. El pase del Celeste Imperio —el ayudado por alto del «Gallo»— lo llamaron así, porque la muleta se elevaba en una vertical hacia las regiones celestes.

—Y no hay más remedio que decirlo por enésima vez— llegó Belmonte. Y Belmonte dio el ayudado por alto barriendo los lomos con la muleta. Y en la verónica puso la mano del lado de la salida, a la altura de la línea imaginaria de prolongación del hombro, y la otra mano a la altura de la cadera. Bajó las manos. Toreó con la mano baja, que era mejor toreo, técnica y estéticamente. Pero no era Cipriano; no bajó más la mano; no fue exagerao.

La exageración vino después. Y todas las exageraciones son malas. Lo bueno es lo natural. La gracia hace reír; pero la gracia exagerada, es patochada y acaba por indignar. La pena natural da lástima; la exageración gesticulante o vocinglera de la pena, suena a falsa y no conmueve. La mano a la altura natural en el toreo, da belleza al lance, consigue llevar embido —toréado— al toro en un recorrido largo y lento; convirtiendo en bueno y bonito lo que antes era una sacudida rápida y fea, en la que el toro perdía, de pronto, el capote o la muleta.

Pero la mano baja —excesivamente, exageradamente baja— convierte al lance en cosa fea y mala. Estéticamente, la postura es más rígida y más violenta; las manos quedan pegadas al cuerpo, con lo que se cae en el abominable codillerismo. Técnicamente, es aún peor: aparte de ese codillerismo, que no sólo es feo, sino que es un gran defecto, una verónica o un pase natural con la mano baja con exceso, con la mano en la rodilla —como piden la crítica sabia y los sabios espectadores— tienen que ser forzosamente cortos; la mano queda allí, sin poder guiar la embida, sin poder llevar al toro hasta donde debe llegar, no sólo para que el lance sea largo, sino para que pueda ligarse con desahogo el lance siguiente. Con la mano baja, la mano —ya lo he dicho— queda allí, en la rodilla; pero el toro también queda allí, y el torero tiene que enmendarse forzosamente, dando un paso —o un salto— atrás para ponerse fuera del alcance del derrote del toro, que no va guiado, conducido, y que, por eso, no sigue su camino; el camino preciso para torearle a gusto y bien.

Y el diestro —¿diestro?— que pretende hacer más largo el recorrido del toro sin dejar de «arrastrar la muleta por la arena», se agacha él, en postura ridícula, para llevar la mano baja un poco más allá, doblando la cintura, no hacia atrás, que es lo bueno y lo bello, sino de lado, que es lo malo y lo feo, componiendo —descomponiendo— la figura, como se ve en la

mayoría de las fotos de esos antiestéticos y reprobables naturales con la mano baja.

Esto, que es tan claro, que es tan evidente, no lo ven, ni lo entienden, los críticos que elogian la muleta que barre; ni los públicos que, como lo leen, lo piden; ni los toreros, que, como lo leen y lo oyen, quieren dar gusto al crítico que cobra y al público que paga. Y por no disgustarles, bajan la mano tanto, que no pueden templar, ni mandar, ni llevar al toro hasta donde debe llegar. Y si el toro llega allí, es porque el pobrecito es de carril, y pasa sin que le hagan pasar, y termina su viaje encarrilado, por su libérrima voluntad. No siendo de carril... descarrilla junto a la pantorrilla del torero, que no pudo —porque no se puede— mandarle con la mano baja.

Yo sé que todo esto que digo no sirve para nada. Lo que interesa es ir a la Plaza a divertirse, sin analizar. Y cuando se es espectador, si el toro, por torearle con la mano baja, se queda junto a la rodilla, se dice

LOS toreros, sin excepción, sienten un gran agradecimiento por los médicos. Con ellos se sienten amparados. Cuando el toro les coge, saben que pasan de las manos de Dios a las de las asistencias, y de allí a las sabias manos de los doctores. Y en la Plaza Monumental de Madrid existe un equipo médico de primera fila; un equipo que, si nos permiten la comparación, viene a ser lo que el Real Madrid en su momento cambre, cuando nadie podía con él: un equipo de campeonato.

Bastan los nombres para que de ellos surja la ejecutoria. Don Luis Jiménez Guines; sin adjetivos. Don Máximo García de la Torre, profesor en San Carlos, primer ayudante de don Luis y su heredero legítimo por derecho propio. Don Enrique Castillo, eminente cardió-



que el toro no pasa. Y si pasa con la mano a la altura natural, se pide a gritos que se baje la mano. Sé que explicar estas cosas no conduce a nada, ni con explicarlo se consigue nada. El tópico impera; y es despreciable, como todo tópico. Pero yo no quiero aceptarlo... ni callarlo. Por mí que no sea. Y si algún crítico entendido de verdad —que los hay— se une a mí, y no elogia esa mano baja; y si algún buen aficionado —que los hay— pide desde el tendido que se suba algo la mano; y si algún torero bueno —que los hay— se dedica a torear, con capote y muleta, con la mano a la altura natural para hacer el lance bueno, bello y eficaz, me consideraré muy satisfecho.

Porque lo bueno es bueno porque es bueno, aunque no lo crean ciertos críticos, todos los públicos y muchos toreros.

Y lo que alaban ciertos críticos, y aplauden todos los públicos y realizan muchos toreros, es malo porque es malo.

Por ejemplo: la mano baja.

ADOLFO BOLLAIN

logo, que ejerce la medicina general. Don Eladio Calero, transfusor, que hace revivir a un muerto con esa sangre —fresca, como si fuera de Las Navas— que, al ser inyectada, da vida y alegría. Don Jesús Ferrer, anestésico, que hace pasar el mal trance en un sueño. Y Arturo, el gran practicante Arturo, estupendo en lo suyo y que cuenta unos cuentos a los heridos que ninguno quiere salir del sanatorio.

La temporada 1963 ha comenzado en España. A todos, emocionadamente, nuestro afecto y respeto. Y que también a ellos, en su misión y en su vida, Dios reparta suerte.



PLAZA DE TOROS

de VALENCIA

¡GRANDES CORRIDAS FALLERAS!

Empresa: MIRANDA Y BLANCO

SABADO 16 DE MARZO

Seis novillos de Pérez Angoso

ESPADAS:

ANTONIO MEDINA

«EL CORDOBES»

y «JOSELILLO»



DOMINGO 17 DE MARZO

Un novillo-toro de don Fermín Bohórquez para el rejoneador

DON FERMIN BOHORQUEZ

Seis toros del Excmo. señor Conde de la Corte

ESPADAS:

CURRO GIRON

«MIGUELIN»

y «MONDEÑO»



LUNES 18 DE MARZO

Seis toros de Herederos de Montalvo

ESPADAS:

JAIME OSTOS

«MIGUELIN»

y **CARLOS CORBACHO**



MARTES 19 DE MARZO

Seis toros de don Carlos Núñez

ESPADAS:

JAIME OSTOS

«MONDEÑO»

y «PALMEÑO»



AQUELLOS TIEMPOS DEL CUPLE...

Un lector de Valencia —J. H. G.— nos envía un recorte... Le agradecemos su carta y recorte. O los recortes, porque, como verán ustedes, son dos



Todas las cartas llegan

«En el Museo Taurino de Valencia, entre otras cosas, se exponen esas dos cabezas de toros, cuyas fotos le envío. Salieron en un periódico de aquí hace tiempo, pero ahora que andamos en fiestas, a punto de que la ciudad escuche el alegre pregón de la «desperta», bueno es que los aficionados de hoy conozcan lo que eran los toros de ayer... Porque se critica mucho a «aquellos tiempos del cuplé», pero la verdad es que la gente —y los toreros, por supuesto— se comportaban con una seriedad respetable.

En este museo, que es uno de los primeros del mundo, hay piezas muy valiosas. Hay trajes del pobre Manolo Granero, que en paz descansa; de Manolo Báez «Litri», etcétera. Pero, a mi juicio, lo que más vale en esta panorámica de un siglo de fiesta española son esas dos cabezas de toro que asoman sus afilados puñales para temor de ingenuos toreritos de hoy... Una de ellas pertenece al novillo «Corucho» —¡vaya novillo!—, de Pablo Romero, que mató al diestro valenciano Paco Fabrilo. La otra pertenece a un toro de Veragua, ante el cual Julio Fabrilo, otro valiente, nacido aquí, realizó la proeza de acostarse, casi bajo su hocico, al rematar un quite. Con lo que se prueba que los tremendistas de hoy no tienen nada que aprender de los valientes de hace medio siglo o más.»

Valiosos testimonios de otros tiempos. Y sé seguro que muchos lectores se harán el propósito de visitar ese Museo, para admirar al natural esos... toritos.

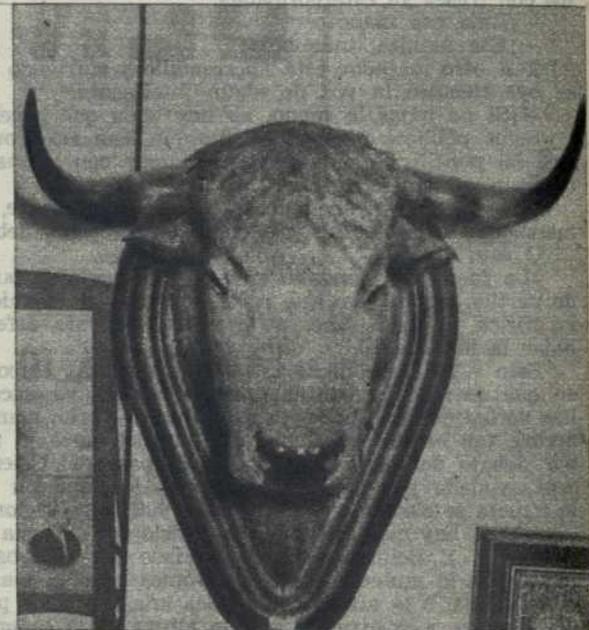
UN TORERO AMERICANO QUE QUIERE VENIR A ESPAÑA

Desde Huston, en el mismo corazón del fabuloso «imperio» de Texas, nos llega una carta que firma Paul Ehlerf «El Indio Rubio», torero norteamericano.

«Le envío esta carta, dice al director de EL RUEDO, porque quisiera torear en esa tierra, cuna del toreo. Llevo ya varios años toreado, pero me falta hacerlo en España. No saben ustedes bien las ganas que tengo de poder ir ahí. Ojala alguna empresa quisiera contratarme. He toreado, como ya le digo, en Guadalajara, León, Mazatlan, San Luis de Potosí, etc., y he alternado con «El Imposible», «Penitas», «El Silverio», Félix Noble... Le envío



El novillo —¡vaya novillo!— «Corucho», de la ganadería de Pablo Romero, que hirió de muerte a Paco Fabrilo



Este toro de Veragua, de tan imponente aspecto, no asustó a Julio Fabrilo —otro valiente valenciano—, que se acostó bajo sus hocicos, al rematar un quite

una foto que me hicieron entrando a matar en Guadalajara.»



El torero americano Paul Ehlerf, «El Indio Rubio», matando un toro en Guadalajara

Paul envía otra carta al «Cordobés» —y que está a disposición del torero—; le pide que le haga hueco en algún cartel, en la seguridad de que lo agradecerá mientras viva... Paul nació en Connecticut, pero la afición se le despertó en una visita que hizo a Méjico «Desde entonces, dice, no puedo vivir si no toreo.» Paul sabe que ahora no se lidian novillos como «Corucho», el reseñado en esta misma página. Conviene, de todas formas, que lo piense, Paul. Torear no es fácil. Torear bien, claro.

OTRA VEZ A FAVOR DE VICENTE BARRERA

En nuestro propósito no insistir en el tema; sólo damos por cerrada la po-

CINCO FOTOS CON MUCHO SABOR TORERO



1. 1934: Paso de pecho, con la derecha, arrogante y lleno de majestuosidad, y con un auténtico toro. — 2. 1930: Muletazo señero, denominador sin igual, en un portentoso paso de castigo, suave, reposado y pleno de sabiduría torera. — 3. 1931: En el lance denominado «La gaucera», tan bella y perfecta, que firmaría como suya el propio Rodolfo Gaona, es, sin duda, un dechado de perfección. — 4. 1933: El adorno y la pinturería en su más feliz interpretación. ¿Escuela sevillana? ¿Escuela valenciana? Nada de eso: Escuela valenciana. — 5. 1933: Dominado el toro y rendido a sus pies, redilla en tierra, acaricia el pitón y le dice: «¿Estás contento de mi obra?»

lémica incluso, pero he aquí que una carta llegada de Palma de Mallorca nos hace volver sobre Vicente Barrera. Don Sandalio Ortega, buen aficionado y lector fiel de nuestra revista, nos invita a sacar a la luz, de nuevo, al discutió torero valenciano, que en estos días, cuando la ciudad del Turia prepara el maravilloso espectáculo de sus Fallas, estará en la memoria de muchos, cuando suene el clarín en el coso valenciano...

«Vicente Barrera — es

cribe nuestro comunicante— fue mientras visitó el traje de luces una indiscutible figura del toreo. Con permiso de Marcial Lalanda y de Domingo Ortega, que compusieron con él el trío de ases de aquella época, hay que decir que Barrera fue un auténtico domador de reses bravas. Se explica que fue imprescindible en los carteles de aquellos años. Desde su primera novillada demostró que poseía una gran clase... Quizá por eso los «inteligentes» se dedicaron a buscarle defectos, a po-

nerle reparos, porque sabido es que siempre se ataca al mejor, al que más vale. Artista cumbre y torero grande. Así fue Barrera, desde su alternativa, 1927, a su esplendor, 1935. Con razón un crítico le llamó «Sabio». Con el capote torera a ba enormemente bien, elegante, finísimo, estilizado. Sus medias verónicas eran verdaderos portentos. Solo Juan Belmonte podría igualarle. Con la muleta torea a ba arquitecto superiormente, lo mismo al toro bravo que al manso. A todos los toros los reducía al mínimo, al cuarto muletazo. Luego, en la fase de los pases de adornos, los mimaba, los acariciaba, con la alegría de su toreo deslumbrante, para obsequiarnos a continuación con sus temerarios y arrogantes desplantes, y terminar su actuación con su clásica media estocada y su espectacular descabello, que ninguno ha podido igualar ni antes ni después. Quien lo dude, no tiene más que repasar las colecciones de los semanarios de aquella época: «El Clarín», «La reclam taurina», «Torerías», «Madrid taurino», «Fiesta Brava», «Oro y plata», «La Afición»... Vicente Barrera, en fin, estuvo siempre entre los cuatro ases de la baraja taurina. Su preferencia, toreando, fue el pase de la firma, que ejecutó siempre a las mil maravillas. Y no se olvide que su creador, otro valenciano, de signo infortunado, Manolo Granero, lo daba como los propios ángeles.

Para los aficionados a la estadística, ahí van algunas cifras: En 1927 toreó 16 corridas; en 1928, 63; en 1929, 66; en 1930, 69; en 1931, 68; en 1932, 63; en 1934, 57; en 1935, 47. En la feria de San Mateo, de Logroño, de aquel año, anunció su primera retirada. Y no se olvide que en esos años anduvieron por los ruedos nada menos que Juan Belmonte, con quien alternó en 1927 y luego en 1934 y 1935; «Chicuelo», Antonio Márquez, Marcial Lalanda, Nicanor Villalta, «Niño de la Palma», Félix Rodríguez, «Cagancho», «Gitánillo de Triana», Enrique Torres, «Armillita Chico», Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y Victoriano de la Serna. ¿Quieren ustedes más? Pues... sepan que aunque no toreó como matador de toros en Sevilla ni lidió *miuras*, no le hizo falta ni una cosa ni otra para encumbrarse a las mayores alturas de la torería...»

Acompañan a esta carta varias fotografías recortadas de viejas revistas de toros, que ofrecemos en atención a su valor documental. ¿Atendidos?, nuestro buen amigo don Sandalio.

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

LA PEÑA CORBACHO, EN LA LINEA



Para festejar la inauguración de los nuevos locales de la Peña Corbacho se reunieron en una fraternal comida, ofrecida al titular de la Peña, autoridades, periodistas, locutores de radio y buen número de aficionados de La Línea. A los postres, después de los brindis de varios comensales, Carlos Corbacho se levantó para agradecer con palabra, sinceras y emocionadas el significado del acto.

CHISPITAS

En una de mis «chispitas» del número anterior, después de decir que me parecía una barbaridad que se arrojasen piedras a un lidiador cuando está toreando, añadía — irónicamente, como puede suponerse — que «en algún sitio hay afición a protestar de modo tan contundente; y, a veces, tan edificante.»

Purísima broma, como dirían en Méjico.

Yo suponía que se notaría de lejos la ironía, pero no ha sido así. EL RUEDO dice que no le parece tal cosa edificante, ni mucho menos.

Ni a mí tampoco, desde luego, porque edificante quiere decir, según el Diccionario de la Real Academia: «infundir en otros con el buen ejemplo sentimientos de piedad y virtud.»

Estimo, pues, que la aclaración era innecesaria. ¿O es que hay que escribir siempre «con la barba puesta»?

Y a propósito de barba. Se está poniendo de moda, feísima moda, ser derrotista: decir a cada instante que todo tiempo pasado fue mejor; que la suerte suprema carece en absoluto de importancia y que no gusta; que la fiesta hoy es una birria, etc., etc.

Un poco de formalidad, «señores barbudos». Y vamos a defender la Fiesta a todo trance, nuestra incomparable Fiesta. Y a no ver la paja en el ojo ajeno sin distinguir la viga en el propio...

En todo tiempo, absolutamente en todo, hubo cosas malas y buenas. Y eso de despreñar el presente, comparándolo con el pasado, está demasiado visto. Ya la época de Pedro Romero se añoraba a su abuelo el señor Francisco; en la de «Paquiro», a «Pepe-Hillo»; en la de «Lagartijo», a «Paquiro»; en la de Joselito «el Gallo», a «Guerrietas».

Resulta poquísimo original, pues, añorar ahora los tiempos de «Manolete» o los de Belmonte.

Insistimos: en toda época se cocieron habas.

¿Que la fiesta ha evolucionado? ¡Naturalmente! ¿Que ahora hay toreros buenos y toreros malos? De acuerdo. ¿Que el toro se ha achicado, con relación a hace cincuenta años? Desgraciadamente, así es; pero conviene no olvidar que el cornúpeto actual continúa siendo temible y produciendo graves heridas, más frecuentes aún que antes, por la repajolera casualidad de que hoy los diestros toreaan más cerca que nunca.

¿O no?

Sólo admito el derrotismo sobre la Fiesta nacional en aquellos que, por no ser aficionados y desconocerla, no saben lo que se hacen los pobres. Pero en los aficionados, que, además, presumen de serlo — y a veces, lo son, y muy buenos —, ni hablar.

Como en todas las cosas de la vida, en el justo medio — tan difícil — está la virtud. Así, pues, ni creer que ahora todo es malo ni que antes todo era bueno.

De veras.

En el número anterior de «EL RUEDO» se publicaba el curioso fragmento de un contrato entre la empresa de Madrid y «Frascuero», con arreglo al cual el diestro granadino cobraría la bonita suma de catorce mil quinientas pesetas.

Lo que no se dice — y, a nuestro juicio, hubiera sido necesario — es que «Frascuero» jamás cobró semejante cantidad por matar dos toros. Así, pues, ese contrato debe corresponder a una en la que «el Negro» despachó seis toros él solito.

Se anuncia la primera corrida del año en Madrid después de hacer dos días estupefactos, y, en seguida, empieza a llover.

Le digo a usted, señor «hombre del tiempo»...

Ya era hora de que un técnico coincidiese totalmente con los que, no siéndolo, nos preclamos de aficionados, en lo de las caídas de los toros... de ciertas ganaderías, porque los de otras no se caen salvo que tropiecen.

El trabajo aparecido en estas columnas del veterinario don Luis Gilpérez, creemos que ha puesto lo que se dice «el dedo en la llaga»; o en la cojera, si ustedes lo prefieren.

¿Se televisarán este año algunas corridas en directo, o no se televisarán?

Todavía está la peiota en el tejado. Lo que sí podemos decir es que hay gentes, un tanto anticuadas, que creen que todavía se viaja en diligencia.

Le digo a usted, señor de retrógrado.

Llevamos algunos años en que los superases del toro, esos que están a la cabeza del escalafón de matadores de toros, no llegan, ni a la de tres, a torear cien corridas en una temporada, como hicieron Joselito y Belmonte reiteradamente, a pesar de que entonces no se habían inventado los aviones a reacción.

¿Ustedes lo entienden? Nosotros tampoco.

Nicanor Villalta decía la otra noche, ante un grupo de amigos, que en su tiempo los toros eran grandes y los billetes chicos. Lo mismo que ahora, sólo que al revés...

Y la paz.

MANUEL LOZANO SEVILLA

Limpia de tópicos con Domingo Ortega



Don José Ortega y Gasset, que era también gran aficionado a la Fiesta, torea al alimón con Domingo Ortega

Domingo Ortega es el segundo torero que se ha dejado llevar de la mano — de la buenisima mano — de los intelectuales, para superar la maestría del arte taurino con la inteligencia cultivada. El primero es Juan Belmonte. Domingo ha seguido la misma línea, aunque a mi entender, más perfilada. Es la mejor estilización mental de un torero.

Produce Domingo Ortega

pero para hablarle en un tono siempre suave; es de esas personas que el vocero no les va porque podría romper algo de cristal que lleva dentro. Temo que hay algo frágil en él que se puede quebrar en una violencia. Tiene la cabeza con el algodón del tiempo, pero en demasía blancura. Su tez es de barro cocido.

Llevamos el hilo del diálogo hacia el panorama del toreo. Se muestra un clá-

intima, es siempre la misma.

—No hay más que una escuela posible del toreo. La rondeña.

—A su entender, que es bueno de verdad, ¿cómo se torea hoy?

—Se viene toreado modernamente, de acuerdo con las directrices que imprimió el diestro Pedro Romero. Hay que desengañarse: en los toros todo es

inmutables y de resultados previsibles y seguros. Puede, sí, aprenderse a torear científicamente. Pero bueno es distinguir que el resultado obedecerá, en buena parte, a la inteligencia y vocación torera del futuro matador.

—Si no existe —añade— un mínimo de identificación y atracción por la fiesta, toda la teoría se vendrá abajo al primer resoplido del «bicho» sobre la arena. Es, precisamente, en ese momento, cuando el torero se le olvida todo lo que aprendió e improvisa intuitivamente el juego con que ha de esquivar la muerte prendida en cada unc de los cuernos del toro... Yo no he visto torear a ninguno de los maestros antiguos y cuando empecé torear a Cayetano Ordóñez y Belmonte. Casi no los vi. Tampoco pude ver a José. Desde luego, sigo en mi historia taurina la escuela rondeña; la de Pedro Romero... Yo no he aportado nada al toreo: no he hecho más que repetir cosas que hace mucho tiempo fueron dichas...

—Hay toreados alegres, serenos, trágicos... ¿Cómo es el suyo?

—Obedece a los cánones de la escuela que prefiero. Más bien es de un ponderado equilibrio entre valor y arte.

Domingo Ortega está en este momento dentro y fuera del ambiente social del todo Madrid. Por nuestro lado hay varios corrillos. Se entremezclan las palabras animadas de nuestro veterano del periodismo, don Emilio Herrero, con sus ochenta y tantos años; la parsimonia de don José María de Cossío, Lucía Bosé, César González-Ruano, Antonio Fernández Cid, Benjamín Palencia, el eterno corresponsal norteamericano Ralf Forte, Pepín Fernández...

Ortega sigue siendo el torero que puede estar entre intelectuales. Difícil para muchos de su profesión, Domingo Ortega se agiganta cada vez con el paso del tiempo sin intentar hacer acrobacias, sin jactancia de «snobs», simplemente con una fórmula humilde y tranquila: la de haber sabido escuchar mucho y hablar cuando es menester. Todavía lo practica. Enhorabuena.



una impresión casi física de socio del Casino de Madrid. Parece que estando próximo a él, vamos a oír un lirismo saliente de una escultura taurina, muy gitana, aunque haya que asociarlo con Toledo, de Sebastián Miranda. Domingo Ortega tiene una personalidad física atrayente en la sencillez que da confianza,

sico de los toros.

—El toreo no es más que uno en el fondo.

—¿La forma?

—Esa la da el torero.

Y pasa a explicar que todo lo que sea innovación y adorno no contribuye más que a hacer más o menos amena la parte espectacular. El trasfondo de la Fiesta, su razón eterna e

sencillo y, por sencillo, sumamente difícil.

—¿Cree usted que podría encajarse al toreo dentro de moldes constantes, esto es, que se le podría convertir en asignatura susceptible de conocer o dominar por el estudio?

—Indudablemente. En el toreo hay una parte casi matemática. Sus reglas son

GRATA NOTICIA: «EL RUEDO» HA COMENZADO A PREPARAR «LA TAUROMAQUIA DE DOMINGO ORTEGA» PARA PUBLICAR EN ESTAS PAGINAS. YA LO SABEN NUESTROS LECTORES: «LA TAUROMAQUIA DE DOMINGO ORTEGA» VA A APARECER EN LAS PAGINAS DE «EL RUEDO».

A TIEMPO NUEVO, PLAZA NUEVA

Por Celestino Fernández

CONTINUAMENTE se habla, bien para deplorarla, bien para encomiarla, de la evolución de la Fiesta de toros.

Han evolucionado los toros, que o han perdido fiereza o la vieja fiereza se ha encauzado —en virtud de una cría selectiva— en un cuadro de reacciones ofensivas y defensivas muy aptas para el toreo. Han evolucionado los toreros, que han dejado de ser unos andarríos para convertirse en unos señoritos que beben whisky, dan conferencias y tienen gustos refinados, casi británicos. Han evolucionado los empresarios, que en otros tiempos eran unos señores terribles y temibles, en cuyos despachos los toreros y los apoderados entraban quedamente, gorra en mano. O sombrero de ala ancha. Han evolucionado, no digamos, los apoderados, que son los que han hecho la carrera más brillante de la evolución, saltándose no sólo los viejos cánones taurinos, sino las más rancias doctrinas del derecho, hasta el extremo de haber revolucionado la institución del mandato, de forma que no la conoce nadie. Ya no se sabe quién manda a quién, si el poderdante o el apoderado. Han evolucionado los ganaderos, que ya no son tan tremebundos ni tan desinteresados como cuando criaban los toros por capricho. Han evolucionado los mozos de espada, los ayudas, los peones, los picadores, los asesores, los mayoresales...

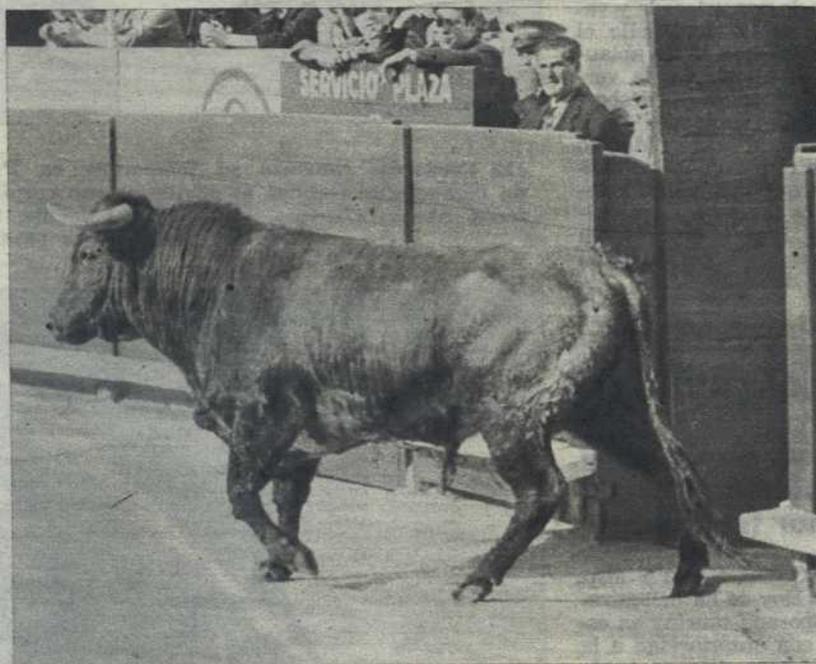
Ha evolucionado todo en los toros, menos las plazas de toros. Las plazas de toros siguen siendo incomodísimas. La Fiesta se ha dulcificado para todo el mundo, menos para el pobre espectador, al que se le ha endurecido, además, con los precios. Se ha hecho más cómoda para los toreros y más productiva para sus colaboradores; pero los espectadores siguen sentándose en unos horribles bancos de ladrillos y en unas gradas en las que en casi todas las plazas tienen que coexistir las posaderas y los pies de distintas personas.

Poco antes de morir, según sabrosa anécdota que nos ha referido el fino revistero sevillano Murga de la Vega, Juan Belmonte dijo que temía mucho por la Fiesta, ante la posibilidad de que la gente se habituara a ver las corridas en televisión. «Es que es bonito eso de ver los toros en butaca», concluía. Nosotros, que creemos que la televisión no solamente no perjudica, sino que favorece la afición, estimamos que, en cualquier caso, una forma muy adecuada de combatir el peligro, señalado por Belmonte, es poner las plazas de toros a la altura del confort de nuestro tiempo. Tengan en cuenta que ya hay butacas en muchos campos de fútbol. Se ha dicho que el bienestar, el confort y la comodidad es el gran culto de este siglo eminentemente práctico. Pues bien, que no olviden los interesados y organizadores de la Fiesta que los espectadores son también de este siglo. Aunque a veces, por lo tontos, no lo parecen.

El Purodo

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléfono 276 84 89. — Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. — Año XX, Madrid, 14 de marzo de 1963. — Número 977. — Depósito legal M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO



El primer novillo de Pablo Romero que asomó por los toriles de Barcelona. Así salió y así se fue, arrastrado por las mullillas, tras una pelea ejemplar, como corresponde a la famosa divisa. Pelearon bien los epablorromeros, que merecieron en el arrastre abundantes aplausos de la concurrencia. En particular, el primero, el tercero, el cuarto y el quinto sobresalieron por su bravura y poder (Fotos Valls)



Cárdenas



Medina



José Mata

SE ABRIÓ LA TEMPORADA TAURINA EN BARCELONA

Todos desentrenados. Escándalo en un novillo echado al corral

BARCELONA, 10.—El pasado domingo se inició la temporada taurina en Barcelona. Se lidiaron reses de Pablo Romero, de Sevilla, divisa celeste y blanca, con romana y codicia.

Saludó Cárdenas a su primero con unas verónicas comiéndosele los terrenos el bicho. Cuatro varas tomó la res. Se aplaudió un quite, por chicuelinas, de Medina. Cárdenas brindó al respetable. No supo, sin embargo, sujetar al bicho, de fuerte arrancada, y después de intentar torearlo en redondo, sufriendo varios desarmes, acabó con el bicho de cuatro pinchazos, a paso de banderillas, y aliviándose, y media perpendicular. Gritos.

El cuarto, un novillo negro zaino, bronco, lo saludó con unas verónicas excelentes y suaves; hizo un quite por faroles, aplaudido. La faena de muleta la inició sentado en el estribo; vinieron después pases por alto, redondos muy templados y una serie de naturales excelentes. Mató de cuatro pinchazos y entró con la mano izquierda y feo estilo, por lo que enfrió los ánimos del concurso.

Medina, que figuraba el segundo en la terna, tuvo una lucida actuación en su primero, un novillo de fea lámina y aún con el pelo de invierno. Le saludó con unas verónicas elegantes; la faena de muleta la inició con varios trincheros. Vinieron tres tandas de naturales, tirando de la res con suavidad, rematados con el de pecho. Redondos y manoletinas. Mató de dos pinchazos, un metisaca y una hasta la guarnición. Saludó desde los medios.

El quinto, bravo y codicioso, tomó tres varas y fue muy bien pareado. Brindó Medina su faena a Pedro Balañá (hijo). Lo tanteó por la derecha, pero el bicho derrotaba y le desarmó; cogió la muleta con la izquierda, instrumentándole naturales, de los que salía el bicho suelto. En una ocasión fue achuchado, siendo pateado por la res. Siguió valiente, pero mermaidas sus condiciones físicas. Dejó dos pinchazos y una honda. Y vino lo inexplicable. El muchacho, indeciso, no se atrevió ni a descabellar ni a entrar a

SIGUE

matar de nuevo, y dejó transcurrir, en la más completa indiferencia, que le tocaran los tres avisos. No fue eso lo peor, sino que la res no obedecía a los mansos ni a los capotes, y estuvo ¡cuarenta minutos! en el ruedo, entre un enorme escándalo de los graderíos hasta que se autorizó a Cárdenas que lo descabellara.

En cuanto a José Mata, a su primero le instrumentó unas verónicas, tragando paquete. Brinda al concurso. Después de un trasteo por bajo, intenta torear en redondo, pero el bicho alarga la gaita. Al engendrar un natural, la res alcanzó al diestro, lanzándolo al aire, cayendo con las taleguillas hechas unos zorros. Mató de seis pinchazos, media y dos descabellos. Pitos.

Al que cerró plaza, un novillo cárdeno bragado, Mata lo veroniquéo con arte y valor. Seis veces entró el bicho, codicioso, a los de aúpa. Mata le hizo una faena muy valiente, aunque falta de reposo. Terminó con arrucinas. Agarró una excelente estocada, de la que dobló el bicho. Parte de los graderíos pidieron la oreja, no concediéndola el «usia» por estimar que no había «quorum». Y nos fuimos a casita, después de ver una novillada donde todos (desde los diestros a la presidencia) se mostraron desentrenados. Ya se cogerá el sitio, porque el domingo hay cartel de postín.

JUAN DE LAS RAMBLAS

LA PRIMERA DEL AÑO EN MALAGA

MALAGA, 10.—Manolo Triana, Juan Manuel de la Torre y José Ignacio de la Serna salieron esta tarde al ruedo de la Malagueta, como es natural, con ganas de desorejar a los novillos de Moreno Yagüe. Pero los animalitos, con casta y genio, aunque el quinto llegara nobletón a la muleta, hicieron todo lo posible, con la excepción señalada, para llegar al matadero de la Plaza con sus apéndices auriculares. No hubo, pues, más oreja que la cortada por el malagueño, con algunos votos en contra en su segundo cornúpeta, pero los tres muchachos pusieron valor, voluntad y arte en bastantes momentos para complacer al público.

José Ignacio de la Serna, en la faena a su primero, en Málaga (Foto Arenas)



Manolo Triana, que lo hace todo, y todo bien, con la novedad en el segundo tercio de que toma dos pares de banderillas al tiempo, una corriente y otra de las cortas, y después de colocar aquéllas, cita al cambio y deja las minúsculas en lo alto del morrillo de la res.

Con la capa y la muleta, Triana, De la Torre y La Serna dieron lances honitos. Con la espada estuvieron breves. Los tres primeros novillos murieron de un solo viaje; el cuarto, de cuatro pinchazos y media; de dos estocadas el siguiente y de una estocada y varios intentos de descabello el último. A los tres se les aplaudió, aunque, dicha sea la verdad, sin entusiasmos desbordantes. Las ovaciones más fuertes fueron para Manolo Triana en el par doble de banderillas a que nos hemos referido y unos lances a la verónica de José Ignacio de la Serna con el arte y la personalidad de los que daba su padre.

J. M.

NOVILLOS EN PUERTO

Sorpresa: Oreja a «El Cordobés» a pesar de pinchar tres veces

PUERTO DE SANTA MARIA, 10.—Hoy se ha inaugurado la temporada taurina en esta Plaza con anterioridad a la fecha que para ello ya venía siendo tradicional, la festividad de San José, y que al parecer, por imperativos de programación ha habido necesidad de adelantar.

Buena entrada, sin llegar al lleno.

El encierro de don José García Barroso, de mediana presentación, en cuanto a romana se refiere, fue desigual con respecto a bravura. Hubo un novillo manso de solemnidad, el sexto, y otro cómodo, noble y suave, el quinto. Los restantes dieron muy distinto juego, aunque en general no ofrecieron grandes dificultades a los lidiadores. Arrojaron en canal, por orden de salida, el siguiente peso: 192, 201, 229, 217, 206 y 198, con una media de 207 Kg.

«Zurito» lanceó, y bien, a su primero. Le muleteó en el cen-



«El Cordobés» comenzó su temporada en Puerto de Santa María. En la foto aparece dando un molinete de rodillas al novillo al que cortó una oreja, después de entrar a matar tres veces. Abajo: «Zuritos», a merced del novillo, muy bravo. Por ello, quizá, la cosa no pasó del susto (Fotos Juman)



tro del ruedo por naturales, continuando la faena con pases en redondo y ceñidas manoletinias, siendo el valor su mayor

exponente. Entrando con deseos de matar consiguió una estocada entera, descabellando al segundo intento. Vuelta al ruedo. A su segundo, al que hizo un precioso quite por chucuelinas, le llevó nuevamente al centro del anillo y allí realizó una faena a dos dedos de los pitones, consiguiendo unos rechazos circulares, templados y mandones, de perfecta terminación, y varias series de naturales, que cruzaba con el de pecho de pitón a rabo. Mató de una estocada trasera y dos intentos de descabello. Le fue concedida la oreja por aclamación, dando con ella la vuelta al redondel.

Manuel Benítez «el Cordobés», de tabaco y oro, empezó la faena de su primero doblando muy bien por bajo, con pases de mucha eficacia, y a continuación practicó el toreo al natural en varias series con cite de largo. Mató de media estocada y descabelló al primer intento. En el quinto, al que recibió de salida sin intervención de peones, varios lances y remata con cinco medias sin emmendarse. Brinda al público. Inicia el trasteo con una serie

de ayudados por alto, empezados en el tercio y acabados en el centro del ruedo. Continúa por redondos y naturales. Otra serie de naturales citando de largo. Molinetes de rodillas, manoletinias. Media estocada, un pinchazo y otra estocada. Descabella al primer intento. Oreja.

A Manolo Aibar, de rosa y oro, le cupo en suerte el lote menos potable, por lo que su actuación no fue muy afortunada. Sus dos novillos fueron picados en todos los tercios, para intentar, con el mejor deseo, que tomasen las varas reglamentarias. En su primero, el de más peso de la novillada, inició la faena de muleta muy movido, consiguiendo algunos rechazos y pases de pecho. Mató de cuatro pinchazos, media delantera y dos descabellos, escuchando un recado presidencial. Al que cerró plaza le trasteó por la cara, siendo achuchado, centrándose luego con el novillo para muletearle por naturales y de pecho. Mató de una estocada y cinco intentos de descabello.

J. GUILLERMO



Un banderillero de «El Cordobés» resultó arrollado aparatosamente en Puerto al prender un par. Afortunadamente, el percance no tuvo consecuencias graves. Todo se redujo, según se ve en la foto inferior, a la rotura de la taleguilla, a la altura del muslo. Suerte (Fotos Juman)



«EL INGLÉS», SIN SUERTE EN SAN ROQUE

SAN ROQUE, 10.—Inauguración de la temporada. Novillos de don Ramón Vázquez de Troya, bravos y nobles.

Curro Escacena torea a la verónica. Con la muleta pases por alto, manoleínas y derechazos; sufre una voltereta, sin consecuencias. Estocada fulminante; ovación, oreja y vuelta.

Aurelio Núñez «Panaderito» toreó lucido a la verónica. Con la franela estuvo torero; ejecutó unos pases bajos de castigo, derechazos naturales por alto y manoleínas. Remató de media, que bastó. Oreja.

Douglas «el Inglés», y también de nacimiento, estuvo toda la tarde rodando por el suelo; cada vez que intentaba colocarse lo arrollaba el novillo. Sin mando ni arte. Estuvo pesado con el pincho. Ovacionado por su voluntad.

Andrés Torre «el Monaguillo» instrumentó unos lances con el capote, juntando los pies y dándole gracia y garbo

a los pases; aplausos. Con la muleta estuvo voluntarioso; estatuarios que agradaron, derechazos rematados con el pecho, naturales y manoleínas ajustadas. Estocada. Le concedieron una oreja.

Curro Pacheco fue ovacionado al torear por «gaoneras». Inició su faena con unos estatuarios, naturales, derechazos, giraldivas y molinetes. Con la espada estuvo desafortunado.

T.

HACEN SU PRESENTACION YA CON PICADORES

FUENGIROLA (Málaga), 10. Inauguración de la temporada. Aire, que perjudica a los diestros, que no pudieron lucirse. Novillos de los herederos de don José Belmonte, bravos para los caballos y difíciles para los de a pie.

Los tres espadas de esta tarde hacían su presentación con picadores ante el público.

Antonio Moreno acusó la diferencia del becero al novillo. Con el capote a su primero

destacaron unos lances a la verónica; con la franela estuvo breve, y mató de la primera, concediéndosele una oreja. En su segundo estuvo regular; acusó la falta de sitio y no pudo con la bravura de su enemigo. Mató mal.

Juanito Jimeno aplaudido al torear a la verónica. Con la muleta se mostró confiado y torero. Ejecutó la suerte suprema como está mandado y pasaportó a su enemigo de un pinchazo, que bastó. Oreja. A su segundo novillo, con bastante genio, Juanito lo lidió con sabiduría y arte; instrumentó pases de espada, que se aplaudieron, y toda su faena fue valentísima; pinchó varias veces y le concedieron una oreja a petición del respetable.

Rafaelín Valencia, aplaudido en un quite por chicuelinas al primero de la tarde. A su primero lo toreó bien con el capote, desluciendo la faena al romperse al animal el pitón derecho. Con la franela estuvo breve, debido a las condiciones del novillo. Mata de la primera. Dos vueltas. A su segundo, último de la tarde, le hizo una completa faena. Sus naturales, lentos y reposados, fueron aclamados. Estocada que basta. Dos orejas.—T.

FESTIVAL EN UTRERA A BENEFICIO DE LOS DAMNIFICADOS Y DE LA VEJEZ DEL TORERO

UTRERA, 10.—Ni la lluvia, que agüó casi todo el domingo, fue capaz de impedir que los aficionados se volcasen en la Plaza de Utrera para presenciar un festival que por la calidad y la cantidad de su cartel hacía de pódico magnífico a la ya anhelada temporada.

Comenzó la fiesta con la actuación del «Litri», que lidió el novillo de don Carlos Urquijo, que fue ideal en todos los tercios. El onubense toreó bien con el capote, adornándose en los quites para después realizar una gran faena de largo repertorio y gran mérito, como permitía la boyantía de su enemigo. Despachó de un pinchazo, otro mejor y una estocada superior, cortando orejas y rabo.

Le siguió Jaime Ostos, en un novillo de don Antonio Ordóñez, precioso y bravo ejemplar. Jaime toreó superiormente con el capote, luciendo después en los quites, para ofrecer un último tercio de gran valía torera, imponiéndose a la fuerza de sus enemigo—huído al final—, obligándole y con el que diera un curso de gran toreo al natural, para terminar de un estoconazo superior y descabello. Cortó orejas, rabo y pata. Había brindado la valerosa y artística faena al ganadero, quizá recordándole aquellos otros días en que ambos triunfaban juntos en los ruedos de España.

En tercer lugar, don Angel Peralta lidió el novillo de Pizarra, también de preciosa lámina, con el que consiguió un rotundo éxito en su toreo a caballo y más aún en sus rejones y pares de banderillas, éstos por el lado contrario, terminando su gran labor, coreada entre aclamaciones, con un rejón de muerte en lo alto, para descabellar después pie a tierra. Cortó también orejas, rabo y pata.

Siguió después la actuación de Victoriano Valencia, en la lidia de un bonito ejemplar de don Atanasio Fernández, al que toreó muy bien de capa y realizó una lucida faena, contrarrestando el temperamento del enemigo. Hubo pases muy buenos por alto, para despachar de dos pinchazos y estocada superior, cortando dos orejas.

Luego, Manuel Villalba lidió un novillo de doña Eusebia Galache, flojo de carnes y poca fuerza. El muchacho toreó con gran voluntad por faroles y chicuelinas, para luego, cerca y voluntarioso, realizar faena adecuada ante la dificultad del enemigo, que acudía sin fijeza, quedándose bajo el trapo. Mató de una estocada, concediéndosele dos orejas.

Corbacho continuó después en su turno, lidiando una res de don Manuel Alvarez hermanos, en la que, después de torearla superiormente con el capote y gran quite, empleó la flámula para una faena buena por altos con temple y pases largos por la derecha, adornándola con molinetes y manoleínas, terminando de tres pinchazos y estocada. Cortó orejas y rabo.

Por último, actuó «Palmeño», en la lidia de un bicho de don Antonio Pérez de San Fernando, al que toreó con el capote, ajustado y valiente, con el temple preciso. Después, con la muleta, «Palmeño» realizó una meritoria faena ante un enemigo—el peor de todos—manso, de feo estilo, con el que pudo el muchacho, a fuerza de pisarle el terreno y engañarlo, conseguir muletazos muy buenos, sobre todo con la derecha y por alto. De un pinchazo, una gran estocada y descabello acabó con su enemigo, al que cortó orejas y rabo. Y colorín, colorado.—D. C.

FESTIVAL FALLERO EN VALENCIA

VALENCIA, 10.—Se celebró el domingo el tradicional festival fallero. Estuvo patrocinado por la Junta Central Fallera y su recaudación se aplicó a la Casa de Caridad. En el coso, que se llenó, se presentó «Carrusel 1963». Luego, el artista fallero Vicente Luna lidió con mucho arte un novillote. Desfilaron por el redondel más de quinientas muchachas vestidas con su típico traje valenciano.



«La Greca», tan guapa como siempre, apareció así en la Plaza de Valencia, en el festival fallero. (Foto Cerdá)

«SIRIMIRI», «SIRIMIRI», «SIRIMIRI»

San Sebastián de los Reyes, 10. Llovió «sirimiri». Claro que lleva tanto tiempo lloviendo que ya no es noticia.

Este tiempo le encoge el ánimo a cualquiera. Y las cosas se ven difuminadas, tejanas. Se siente uno abúlico. Fatalista. Solo.

Sin embargo, yo vine con intención de escribir sobre una corrida... Pero hizo tan fea tarde... Y el cielo está tan gris... Y además... nos vemos siempre los mismos: exactos americanos, idénticos nacionales y yo...

Paco Moreno, que encabezaba la terna, no le debió influir la tarde como a mí, porque estuvo muy decidido en todo momento. Y con provecho, ¡eh! El de Jaén está a mucha distancia del torero que fuera el pasado año. Se le nota centrado y le va cogiendo el aire al temple. Debe, eso sí, rematar los muletazos y los lances, porque, amén de bello, es cosa que ayuda a hilvanar con desahogo la suerte siguiente. Y en la muerte, recordar cómo «anduvo» el toro y en qué terrenos y con cuáles querencias, y así no tendrá necesidad de exponer tanto en esa lotería trágica que es el «toma y daca». En ambos novillos Moreno dio la vuelta al ruedo. ¡Enhorabuena!

L OPE lo dijo, y Ramón lo ha recogido, que nosotros, sentados, nos sentimos jueces supremos. Yo no quisiera sentir la cólera del español sentado. Pero me da la impresión que el segundo espada del cartel, «El Albaceteño», no ha medido bien sus fuerzas: ¡Pero si no sabe nada de nada! Y además «juía» y «juía» y «juía». No tiene valor. Claro que de esta última afirmación no puedo estar seguro, porque hace falta derrocharlo para salir a una Plaza en las condiciones que lo hizo el manchego, que vio incluso cómo uno de sus toros volvía vivo al corral, y la «voz popul», que no es siempre «voz Dei», se reía de sus ilusiones. ¡En fin!

Medite el espada su paso siguiente, sea cual fuere la dirección a tomar.

C REO que fue Rostand quien puso en boca del narizudo de Bergerac aquello del que el florete—o la muleta, o el capote, o la amistad, o la pluma, o el amor, o casi todo—hay que tomarlo con fuerza para que no se escape y con delicadeza para que no se ahogue; como a un pájaro, ¡vaya! Esto quiero decirle al «Zorro de Toledo». Y además que de el bagaje que exhibió lo olvide todo, menos el valor. Ese que lo guarde porque es de muchos quilates. Ustedes imaginan «más cornadas a el hambre», «la juventud todo lo arrolla», etc., etc., pues eso es «El Zorro». Y en cuanto a sustituir toda su concepción actual del toreo, es fácil, porque está en los principios; basta con que cada mañana intente aprender algo nuevo y olvidar algo antiguo. En su arrollador debut dio una vuelta al ruedo y todo. Adelante.

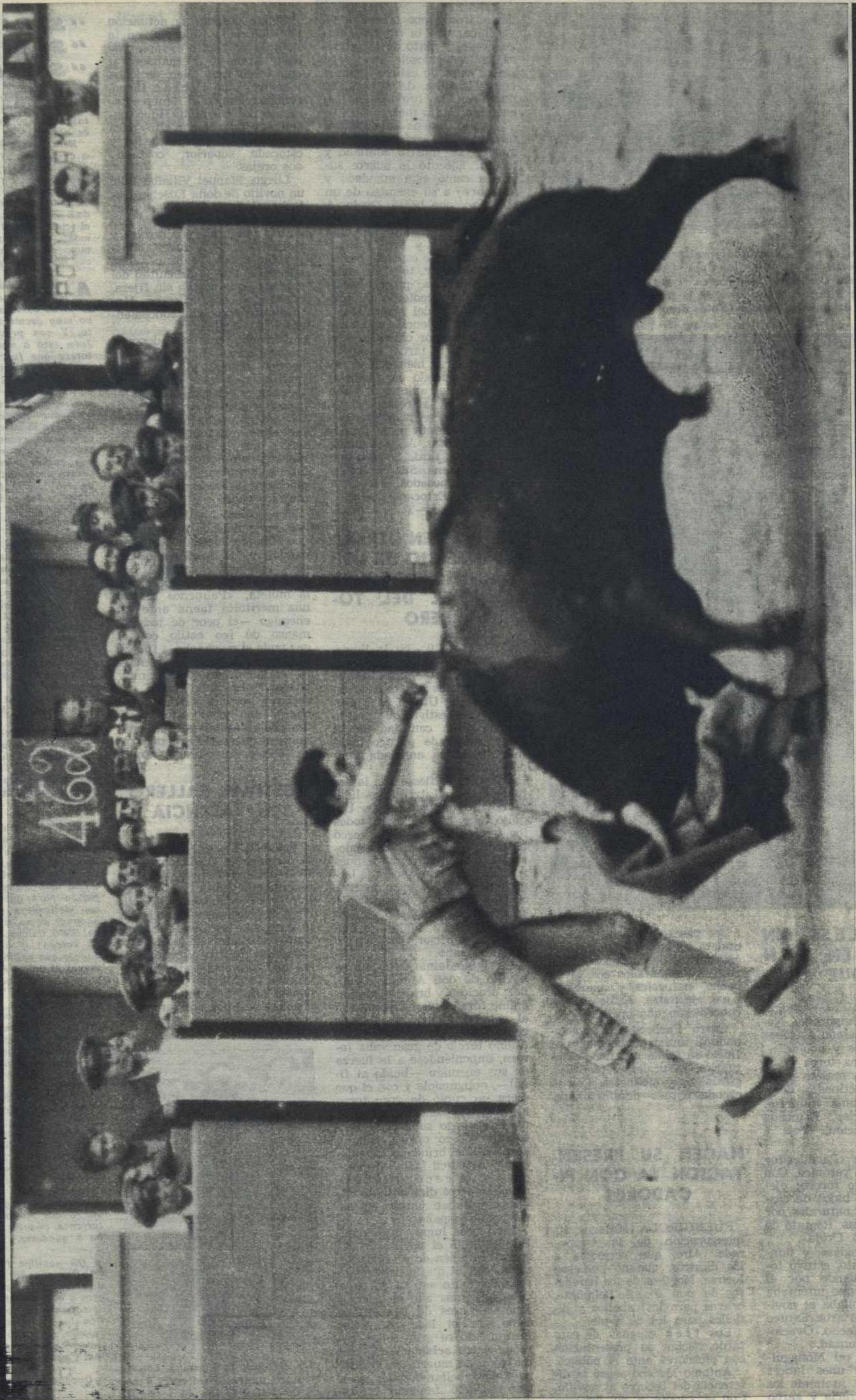
A BRIO el festejo Pérez de Mendosa a caballo. Tal vez deba Josechu apretarse más codo a codo con el temple. Miren qué paradoja: le sobra vida y fuerza. O canalizarlas; eso es el punto que le falta. ¡Oiga!, qué bueno el par a dos manos, cambiados los terrenos, cuando el toro comenzaba a quedarse.

LOS novillos fueron de Núñez Guerra, de Trebujena (Cádiz). Terciosos y bonitos. El tercero y el sexto, de lidia ordinaria, «picaban». Los otros, «de dulce». Con los caballos, así, así. El de rejones, distraído de salida, intermitente en las embestidas y sin mal «son».

Quedad todos con Dios.

JOAQUIN JESUS GORDILLO

La estocada de 1962, ejecutada por el torero de 1963



« P A L M E Ñ O »

EL DOMINGO SE ABRE LA TEMPORADA EN LA MONUMENTAL DE LAS VENTAS

La Monumental de las Ventas inaugura, por fin, el día 17, si el tiempo no lo echa al final todo a perder. Novillos de don Salvador Guardiola. Cartel: «Falcuades», Sandoval y José Mata. Vista Alegre deja pasar la fecha y programa para el día 24 la corrida que se suspendió el pasado domingo. Ya saben: «Antofietes», Juan Bienvenida y «El Tino» con toros de Albarrán.

San Sebastián de los Reyes, la tercera Plaza de Madrid, dará suelta a seis novillos de Valdeolivas para Paco Moreno, Antonio Cortés y Manolo Cuevas. ¿Qué ha pasado con «El Bala», que estaba anunciado?

Para el día de San José, la Monumental tiene también previsto festejo mayor: José Simoes, «El Satélite» y José Mata. Se lidiarán novillos portugueses de Cunhal.

CORRIDAS Y NOVILLADAS EN ARLES

En la Plaza de Arlés, la temporada se iniciará el 13 de abril. Se lidiarán novillos de Yonnet y Pierre Pouly. Cartel: «Curritos», Luis Antonio Rodríguez y Daniel Bizet. El 14 habrá toros. Ganado de Pinohermoso para César Girón, Curro Romero y Andrés Vázquez. El 15, otra corrida. Ganado de doña María Teresa Oliveira para Curro Girón, Victoriano Valencia y «Miguelín».

SAN SEBASTIAN Y SU SEMANA GRANDE

Aunque aún faltan muchos chaparrones para agosto, San Sebastián piensa ya en su Semana Grande. Comenzará el domingo 11 de agosto. La inauguración de su temporada veraniega está prevista para el 16 de junio con una novillada. El espada base del cartel, con ganado de don Juan Guardiola, será «Jerezano». Habrá novilladas también el 18 de julio y el 28 del mismo mes.

LA FERIA DE GIJON

La feria de Gijón, uno de los ciclos taurinos agostinos, contará este año con tres corridas de toros, que se celebrarán los días 11, 14 y 15 de agosto. El 18 se celebrará la novillada.

PEÑAS

FIESTA CAMPERA

La Peña Taurina Amadeo dos Anjos inició sus actividades con una fiesta campera en la finca de Encinasola, propiedad de don Jesús Sánchez Montejo. Los socios de la entidad, que tiene su sede en Salamanca, se divirtieron de lo lindo. Sentimos no haber compartido con ellos la jornada. De cualquier forma, les agradecemos desde aquí su invitación.

CONFERENCIA EN ALICANTE

Sobre la «Evolución y degeneración de la Fiesta nacional» habló en el Casino de Alicante don Antonio Ruiz Belda, prestigioso aficionado y antiguo crítico local, que hizo popular el seudónimo de «Toñuelo». El conferenciante evocó las figuras de «Lagartijo», «Guerrita» y «Bombita» como precursores de los dos colosos de la edad de oro: «Joselito» y Belmonte. Hizo la presentación del orador don Francisco Muñoz Buades, presidente del Club Taurino de Alicante.

NUEVOS LOCALES

En la populosa barriada del Fontanal, en Sevilla, inauguró sus nuevos locales la Peña tau-

rina dedicada a Alfredo Jiménez. Instalada en la calle Arroyo, número 63, contó en su apertura con la presencia del propio titular, hoy retirado —la Peña tiene trece años de existencia—, quien hizo entrega de un palustre de oro en nombre de la entidad a don Joaquín Hernández Sampon por su desinterés al realizar las obras del local. La Peña prepara un almuerzo a cincuenta ancianos de la barriada.

También el Club Taurino Murciano inaugura locales... El próximo día 18, lunes, se instala en un piso en la plaza de Romea. El Club, una de las entidades taurinas más veteranas de España, contará así con un local apropiado, amplio y cómodo.

NUEVAS DIRECTIVAS

La Peña Taurina «Pan y Toros», de Vinaroz, designó nueva



CONFERENCIA EN BARCELONA.—En el Club Taurino Ricard, de Barcelona, pronunció una conferencia nuestro corresponsal en la Ciudad Condal, Rafael Manzano. La numerosa y selecta concurrencia aplaudió y felicitó efusivamente a nuestro compañero que con tanto acierto lleva la corresponsalia en una capital donde hay aficionados. (Fotos Valls)

Directiva para el presente curso. A la cabeza de la misma figura don Rafael Puchol Guixol.

Asimismo renovó su Junta el Club Taurino Hermanos Peralta, de Barcelona. Su nuevo presidente es don Juan Visarri.

La Peña Taurina «Pacorro», de Alicante, designó Directiva. Figura como presidente de la misma don Antonio Linares Ramón. Y como secretario, don Julián Teatino Grima.

La Peña Taurina de Colmenar Viejo, solar de toros bravos, cambió también de Junta. La nueva la presiden don Lutgardo Jiménez Zayas. Y cuenta como secretario con don Alejandro López Ramos.

En su reciente asamblea general, la Peña Taurina barcelonesa «La Afición» designó nueva Directiva. La preside don Esteban Ferrando Ferris.

CONFERENCIA DE SEBASTIAN MIRANDA

En el Club Urbis, y dentro del ciclo de conferencias organizado con ocasión de la exposición «Blanco y Negro», disertó el escultor y gran aficionado Sebastián Miranda, que, naturalmente, habló de toros. Fue la suya una disertación interesantísima, dado los conocimientos y relaciones que Sebastián Miranda tuvo en el mundo de los toros en los felices años de la «belle époque». Los grandes ases de la torería de entonces, sobre todo Juan Belmonte, que fue su gran amigo, salieron a relucir en su charla, seguida con gran atención por el público y rematada con una ovación de las de oreja y vuelta al ruedo. dicho sea en términos taurinos.

NOTAS VARIAS

BAUTIZO

Con el nombre de Patricia fue bautizada en la iglesia de San Agustín la hija menor —tercera de la serie— del matador de toros César Girón. Fue apadrinada por don José González Chas y por su esposa. El acontecimiento se celebró con el rumbo tradicional de la familia Girón, que recibió numerosos plácemes por tan venturoso suceso.

EL REGRESO DE PABLO LOZANO

Muy mejorado de la grave cordada sufrida en Méjico, el matador Pablo Lozano se dispone a emprender su regreso a España. Está prevista su llegada a Madrid para finales de este mes. Lozano se propone torear en Cartagena, Aranjuez, Córdoba y Málaga.



LLEGO UN TORERO DE CALIFORNIA.—De Los Angeles (California) llegó el novillero Robert Ryan dispuesto a triunfar en los ruedos hispanos. El nuevo torero norteamericano fue recibido en Barajas por su apoderado don Manuel Lozano, el ganadero don Francisco Marín y el conocido aficionado señor Jiménez Zorrilla. Bien venido, y mucha suerte, amigo

LA VUELTA DE CRISTOBAL BECERRA

Después de cinco meses de ausencia, cinco meses de deambular por las Américas taurinas, ha regresado a Madrid el popular taurino don Cristóbal Becerra. Fue a Hispanoamérica como representante del «Bombero Torero» y de sus atracciones, que alcanzaron gran éxito a lo largo de sus veintidós actuaciones por los ruedos de Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela...

EL EXTRAORDINARIO DE «DIGAME»

Una vez más el veterano y popular semanario «Digame» lanzó su extraordinario de toros, que es como el heraldo de la temporada. Este año no ha coincidido con la primavera porque nadie sabe cuándo aparecerá, entre tanto temporal, lluvias y nevadas, la dulce estación florida. Pero don Ricardo García «K-Hito» ha sido fiel a la cita del calendario y ha sacado a la calle, con las galas que el caso merece ese «extra», que, como siempre, contó con las mejores plumas y los más interesantes reportajes. Y todo ello, como en

DAMEROGRAMA

SOLUCION

«Moreno de verde luná anda despacio y garboso. Sus empavonados bucles le brillan entre los ojos.»

GARCIA LORCA

los grandes films, en el más maravilloso «technicolor» que uno pueda imaginarse. Nuestra cordial enhorabuena de todo corazón.

OTRO SITIADOR

Desde el día 6 de marzo fijó su «morada» a las puertas de la Plaza de Murcia el granadino Antonio Hortal, de veintidós años, que tiene, por cierto, un gran parecido con «El Cordobés». Pide... «una oportunidad».

DON MIGUEL MORENO, APODERADO DE JOSE MARIA MONTILLA

El conocido hombre de negocios taurinos don Miguel Moreno, el que hizo célebre a «Chamacó», actualmente empresario de la Plaza de Alcalá de Guadaíra (Sevilla), se ha hecho cargo del matador de toros cordobés José María Montilla. Deseamos al señor Moreno muchos éxitos en su «reparación» como apoderado de toreros.

ALMUERZO EN HONOR DE «BLANQUITO»

En un céntrico hotel madrileño le fue ofrecido un homenaje al que fue excelente banderillero José Robles «Blanquito». A la reunión gastronómica concurrieron muchos amigos del popular «Blanquito», así como aficionados, empresarios, subalternos y críticos de prensa y radio. A los postres se brindó por el agasajado, deseándole muchos éxitos en su nueva gestión de apoderado.

Don José Villalón, representante en Madrid de las empresas de Jerez, Granada, La Línea, Valencia y Fuengirola, le firmó cinco novilladas para el torero del Celeste Imperio, Bong Way Wong, poderdante de «Blanquito».

NUEVO APODERADO DE PACO CORPAS

El matador de toros Paco Corpas, que se dispone a torear esta temporada buen número de corridas, ha conferido poderes a su buen amigo el excelente aficionado don José Martínez Martínez.

UNA NOTA DE LA AGRUPACION SINDICAL DE PICADORES Y BANDERILLEROS

La Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros nos envía la siguiente nota: «Se recuerda a los matadores de toros y novillos que por su clasificación laboral hayan de llevar toda o parte de su cuadrilla «fija» la obligación de formalizar la misma ante el Sector Taurino del Sindicato del Espectáculo mediante los preceptivos contratos de trabajo antes del día 15 del mes en curso.»

NOTAS DE LUTO

En Madrid, donde residía, falleció el ganadero de Colmenar Viejo don Félix Gómez, persona que gozaba de muchas simpatías y de gran popularidad.

En Tudela (Navarra) murió, confortado por los auxilios de la religión, el prestigioso ganadero de reses bravas don Javier Amigot. Su vacada procedía de la antigua de Zaldueño.

En Algeciras (Cádiz) falleció el ganadero don Francisco Alvarez Clavijo, padre del también ganadero don Manuel Alvarez. El cadáver recibió sepultura en Los Barrios, de donde era natural el finado. Murió a los sesenta y siete años de edad.

A los familiares de estos tres ganaderos desaparecidos enviamos nuestro más sincero pésame.

LA ABUELITA TORERA Y MIGUEL CARDENAS

Ha llegado al corazón de las gentes el gesto del novillero Miguel Cárdenas (el primero en sitiar una Plaza de toros) al invitar a la viejecilla que le acompañó durante su sitio a la Monumental barcelonesa, cumpliendo así una promesa que le hiciera entonces. La invitación consiste en llevarla por toda España.

Doña María Teresa, viuda de Peris, acompañará al diestro Cárdenas a lo largo de toda su temporada. La próxima actuación del famoso novillero será en Baena (Córdoba) el próximo día 19, en cuya corrida la abuelita animará a su nieto torero.

Deseamos muchas felicidades a esta simpática pareja, que antes compartió la miseria y actualmente comparte la alegría. Con razón afirma ella que el amor maternal es más fuerte que la muerte.





Lo que va de ayer a hoy. Arriba, la estampa clásica rondeña. Abajo, el perfil psicológico de algunos toreros de hoy

LA falla taurina no puede sustraerse a las características generales que dan vida ideológica a la gran fiesta valenciana del fuego. La de quemar imperfecciones y esperar que de las cenizas renazca el ave Fénix de una vida mejor: de un torero libre de corruptelas.

Hasta qué punto es ésta una concepción típica levantina, queda en evidencia si recordamos que es en Valencia donde ha surgido la idea del torero cómico, de las cuadrillas de bufos y charlots, de las bandas de música que —con calidades sinfónicas excelentes— hicieron de su arte caricatura del torero. Todo ello —«ninots», payasos toreros y «empastres»— son aguzados golpes de ingenio que denuncian las fallas de un arte que acude con demasiada frecuencia a buscar remedios no santos a debilidades y flaquezas humanas: que no otra cosa son los alivios, las corruptelas, los negocios apresurados, los triunfos predirigidos. Lo malo es que, a veces, se ha logrado el efecto contrario y lances del torero cómico fueron tomados muy en serio.

Aquí tenemos algunas estampas falleras taurinas elementales en su humor. Pero directas y comprensibles para todos. Marca la falla que presentamos el contraste entre la serenidad del torero antiguo —el muletazo y la estocada de los toreros goyescos— y el comodón regodeo del negocio moderno. Así veremos tratadas con respeto las actitudes tóricas de los clásicos y caricaturizadas al extremo los miembros de las actuales corridas, obesos, fondones, con aspecto de gentes bien comidas, engordadas

Pero la «suerte suprema» es esta que vemos aquí dada con las reglas del arte para que algunos chicos la aprendan



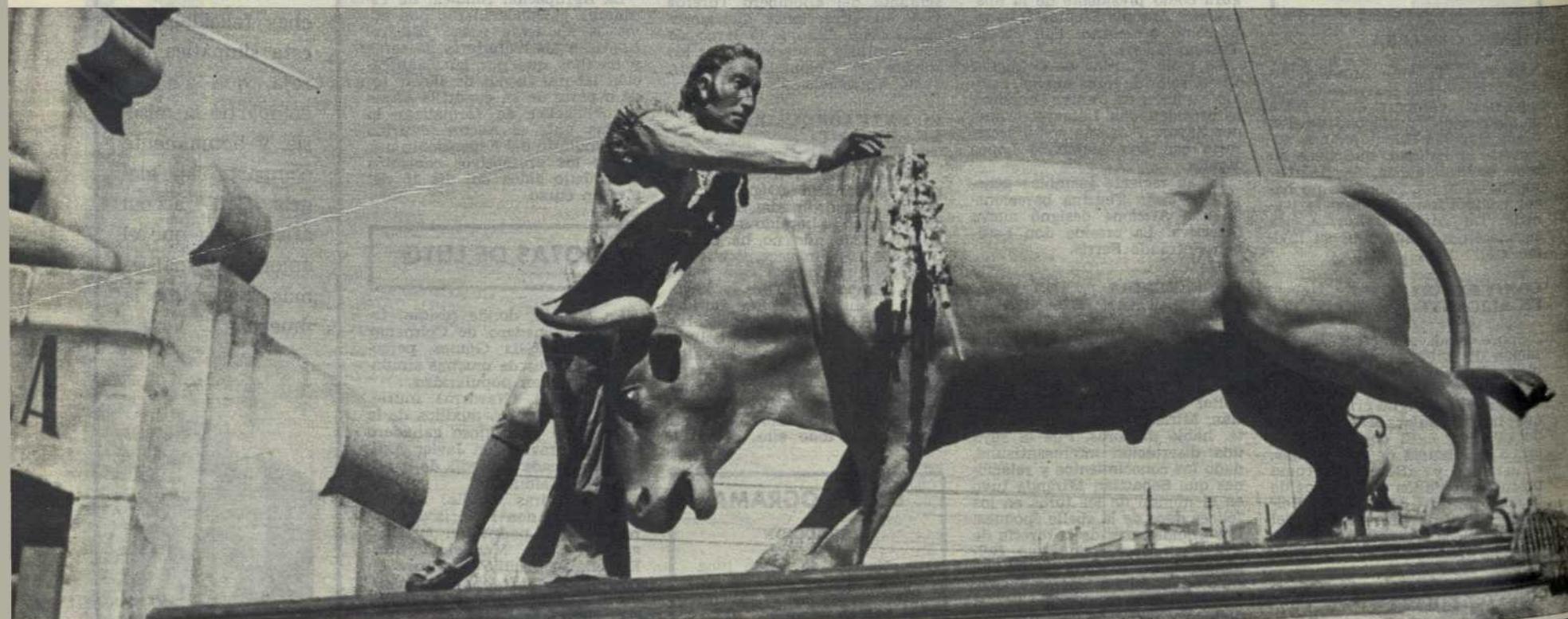
Cartel de broma y dos suertes del torero moderno. «El teléfono» y la «suerte suprema»; el gordo de la lotería navideña

de prisa, millonarias de una temporada; y que por el apresuramiento, la grasa y los millones han perdido sus siluetas de torero.

No sé si mi interpretación corresponde exactamente a la idea de quienes hicieron esta falla taurina, en un año que no sé cuál fue; pero coincida o no, estas son las sugerencias que yo, como cualquier otro aficionado, puede obtener la contemplación del típico monumento. Para confirmarse en esta idea vean los detalles inferiores. Debajo del muletazo ayudado por alto vemos la versión humorística del «teléfono». Y bajo la estocada vemos la versión moderna de la «suerte suprema», tal y como la conciben algunos significados taurinos: que les caiga el gordo en la lotería de Navidad.

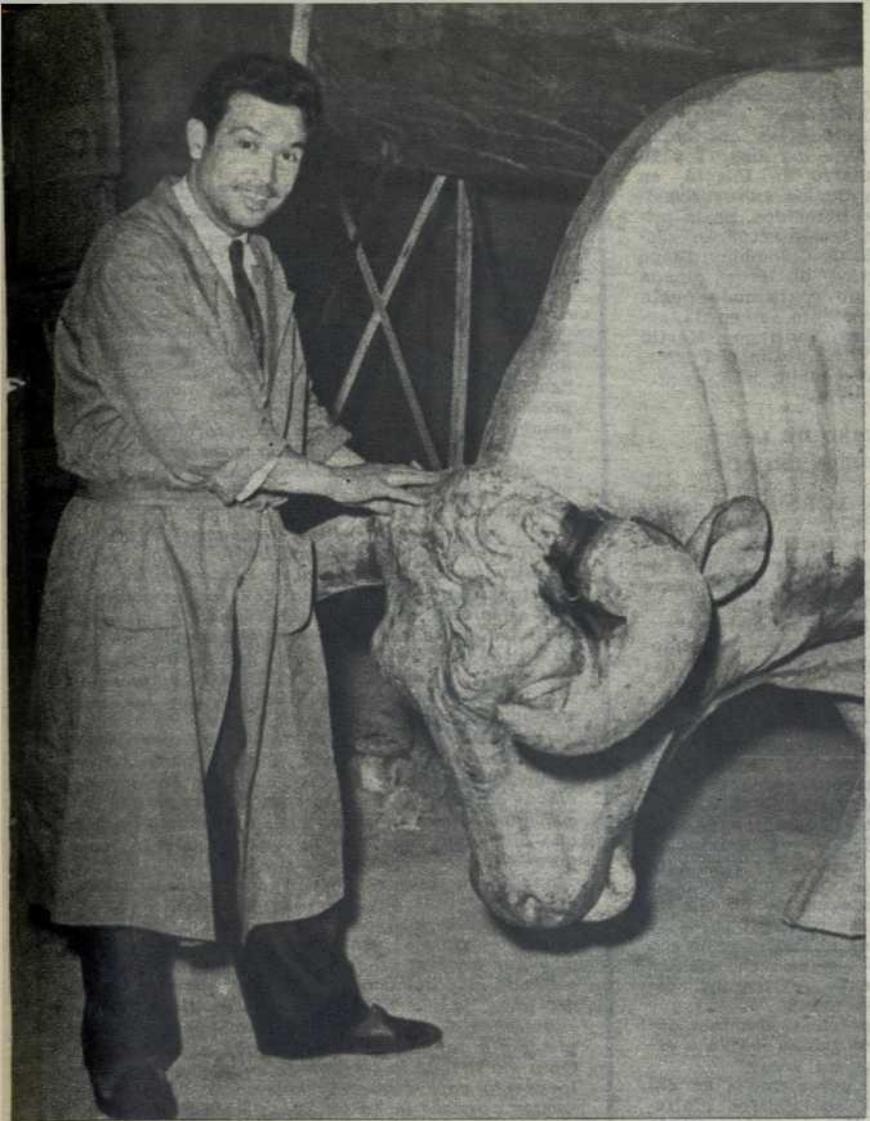
Por eso digo que la falla taurina —como todas las fallas— es un prodigio de expresividad, de ironía, de cruel e implacable denuncia de los vicios fundamentales de la vida; y es mérito de los valencianos, de su ancestral cultura mediterránea, tener el valor de esta pública confesión general de culpas y este propósito de la enmienda, llevado a fuego hasta las últimas consecuencias. ¿Matadores? Sí... pero matadores «de fam» —como dice el cartel—, es decir, matadores «del hambre». Del hambre de millones.

Otro tanto diremos del toro. Dos versiones ofrecemos; la ennoblecida del toro que después de haber peleado con bravura se descubre para la muerte, se ofrece como plinto del triunfo del matador; la caricatura en el novillo de ojos grandes, modesto flequi-



otros ruedos

EL MUNDO EN LAS FALLAS



El toro visto en su versión respetuosa y ensalzadora del mismo como elemento básico de la fiesta que es y será brava. (Realiza Octavio Vicent)

lo —signo de que ha pasado por la peluquería— y puro en la boca, porque está criado a cuerpo de rey y se acelera cuanto se puede su presentación en sociedad como animal maduro, como toro.

¡Fuego a los males pasados! Si somos optimistas, este año ya no habrá sitio en las fallas para los toros de peluquería; seguramente los muñecos de otros años han ayudado a poner límite en este aspecto parcial de las desviaciones de la corrida de toros.

Pero esto aún tiene cosas que corregir. Aún precisa de otras valerosas picotas fallas. ¿Cómo serán las fallas taurinas de este San José?

Una cosa es cierta. Que su agudeza crítica acertará con el punto neurálgico de los desastres actuales, sean grandes o pequeños, decisivos o marginales. Y que alrededor de las fallas ríen grandes y chicos en espera de que suene el clarín, salga el toro de verdad, se tiren los primeros capotazos y quede proclamada oficialmente la alegría taurina en España. Como dicen algunos «slogans».

«Ya es primavera en las corridas de Valencia...»
Alegria de España para el mundo. Y el mundo, con los almendros florecidos. Y con el sol y el amor prendidos entre las afrodisíacas flores de azahar.

J. M. RICO

El novillo de hoy dispuesto a sentarse en el sillón de la peluquería



CON VIENTO NO SE PUEDE TOREAR

MUSICA DEL PALCO MAXIMO PARA LA TERNA EN LA ULTIMA DE LA TEMPORADA EN BOGOTA. — CUMPLIO EL ENCIERRO DE VISTAHERMOSA. — SE REGISTRO EL SEXTO LLENO. — DIEGO PUERTA GANA EL TROFEO PORRA TAURINA DE BOGOTA

BOGOTA. (De nuestro corresponsal.) — Tediosa ha resultado la última de temporada en esta capital, a causa del insoportable viento huracanado, que haciéndose cómplice de los cornúpetas, echó por el suelo ese deseo de triunfo con que «Mondéño», «El Viti» y Oscar Cruz hicieron el paseo.

«Mondéño». — Se las ha visto con el mejor lote del encierro. Su primero bien hubiera podido ir al desolladero sin las orejas; su segundo fué tardo y brusco en la embestida, pero se prestó a la lidia.

Con una forma tan personal de hacer el toreo, y en mi concepto, casi rompiendo algunas reglas tradicionales de la tauromaquia, «Mondéño» ha llevado el calor a los gradados en ciertos momentos, pero escuchando en la mayor parte de su actuación música de viento por parte del respetable. A la fuerte brisa, especialmente en su segundo, en el que fue saludado por el corneta en dos oportunidades, se ha de sumar la quietud extrema en la parte media del brazo que torea, y la desafortunada manera de

entrar a matar. Con valor a toda prueba caracterizó sus faenas.

«El Viti». — Encontrarán los lectores muy parecidos mis originales al hablar de Santiago Martín, pero, en verdad, durante sus actuaciones en la capital ha tenido que conformarse con los toros menos aptos para el lucimiento. Sus enemigos en esta oportunidad han sido mansurroneos, con mal estilo y medias arrancadas en la parte final.

Escuchó aplausos en su primero, en el que dio la única vuelta de la tarde tras haber estado muy cerca de los pitones, desafiando la brisa, obligando al animal, cruzándose con él y sacándole los pocos mulatazos que tenía, para terminar en forma extraordinaria.

En su segundo, al que enseñó la forma de embestir, sobreponiéndose a los derrotes, logró una serie de pases con la derecha que nunca como hoy habíamos visto tan largos y mandones. Pero el viento arreciaba, dominando los trastos y haciendo casi imposible la ejecución de la

última suerte, y el usía ordenó una diana.

Oscar Cruz. — Venía de triunfar en Cali, Medellín y Popayán, viendo, para su mala fortuna en nuestra Plaza, el revés de la medalla. A su primero, al que sin ser nada extraordinario hubiera podido torear lucidamente, no le fué aplicado castigo en varas por imperdonable error del señor presidente. Y como era un verdadero toro, ya calcularán ustedes las condiciones en que llegó al final. Su segundo fue el peor del encierro, mansurrón y peligroso, que contó con la colaboración de la brisa para dificultar aún más la actuación de su matador. Se hizo ovacionar el diestro al torear de capa a su primero, con gran clase, viéndose obligado en lo restante a trastejar valientemente, aunque desconcertado por las condiciones contrarias en que tocó su debut. He de agregar una línea más para anotar la pésima actuación de los picadores León y «El Diablo», quienes pueden, en gran parte, considerarse responsables de las dos actuaciones del trompeta en el primer toro de Cruz.



«Mondéño» a la verónica. «El Viti» en un mulatazo. Oscar Cruz con el capote. Son tres momentos de la última corrida de la temporada bogotana, de la que los aficionados salieron decepcionados por el aire que deslució la actuación de los diestros

LOS ESPADAS DECLARAN

SANTIAGO MARTIN "EL VITI"

"El público me ha parecido excelente. Me ha tratado bien. En cuanto a los dos toros que en esta sexta corrida me han correspondido, he de decir que el primero fue bastante malo, tenía muy mal estilo y medias arrancadas. El segundo fue un poco mejor. La tarde peor no permitió torear a gusto... Mala suerte."

OSCAR CRUZ

"He de decir en cuanto al público, que fue en un principio muy cariñoso conmigo. Luego me juzgó con la misma severidad que a mis compañeros de terna. En

cuanto a mis toros, el primer factor importante que causó el no haber podido sacarles el partido que hubiera podido obtener fue ese huracán que hizo. Además, mi lote quedó sin picar, cosa que necesitaba por su aspereza y genio. Lo único que deseo ahora es volver a vestirme de luces en la Santamaría, para demostrar acá lo mismo que en Cali, Popayán y Medellín."

JUAN GARCIA "MONDEÑO"

Al parecer se ha ausentado de la ciudad, puesto que nuestros deseos por conocer sus opiniones han sido nulos.

TROFEO A DIEGO PUERTA

BOGOTA, 3. (De nuestro corresponsal.) — En franca lid, Diego Puerta se ha hecho acreedor al trofeo que anualmente dona la «Porra Taurina de Bogotá» al espada triunfador en la temporada grande de esta capital.

Hemos entrevistado al efecto a don Arturo Gómez Botero, presidente de tal institución y para EL RUEDO ha manifestado:

«Por tercera vez consecutiva, nuestra institución hace entrega al triunfador de la temporada anual del clásico trofeo que este año correspondió a Diego Puerta. El criterio de la Junta nombrada para tal fin y compuesta por cuarenta miembros, fue el de hallar la actuación más pareja dentro de las seis corridas oficiales, sin tener en cuenta el número de apéndices cortados o el de toros lidiados. La votación arrojó el siguiente resultado: 28 papeles a favor, siete en contra y cinco en blanco». — G. C. C.

N. DE LA R. — Las declaraciones de don Arturo Gómez nos parecen interesantes. El hecho de que no haya sido excesivo el número de apéndices cortados para otorgar un premio es un síntoma positivo. Lo es menos el de no tener en cuenta el de toros lidiados. Nos interesa subrayar que proliferan demasiado los premios y trofeos taurinos en América y en España. Se abusa tanto de ellos que acaban por perder el crédito.

plaza de SANTA MARIA
2 GRANDES Y EXTRAORDINARIAS CORRIDAS

17-18
DE MARZO
3,30 P.M.

LO ESPERADO POR LA AFICION DE COLOMBIA. No Le Logro Pedro Balaña en BARCELONA. Ni Livinio STUIK en la plaza de MADRID. Ni Alfonso Gaona en la Monumental de Méjico.

LA EMPRESA: Para hacer más interesante el cierre de la TEMPORADA MONSTRUO no ha ahorrado esfuerzo para contratar además de los colosos españoles S. M. EL VITI y DIEGO PUERTA a una gran figura del torero Mundial y reaparición de la gran figura de Colombia: "JOSELILLO"



1.ª GRAN CORRIDA 17 DE MARZO 3,30 P.M.
DIEGO PUERTA DE ESPAÑA
JOSELILLO DE COLOMBIA

2.ª GRAN CORRIDA 18 DE MARZO 3,30 P.M.
DIEGO PUERTA
S. M. EL VITI

TOROS DE LAS PRESTIGIOSAS GANADERIAS NACIONALES
Clara Sierra — Mondoñedo — Vistahermosa — Dosgutiérrez — B. Rocha — Abraham Domínguez.

VENTA DE BOLETERIA EN ABONO para las dos corridas únicamente DE 10 a. m. EN ADELANTE hasta el jueves 14 a las 7 p. m. y del viernes 15 en adelante se venderán los Boletas para cada corrida. La Empresa, por cortesía con los aficionados que tenían reservación en las corridas anteriores, les comunica que respetará la misma reservación hasta el lunes 11 de marzo a las 6 p. m.



Un recorte de prensa bien expresivo. Se anuncian los dos mano a mano de Diego Puerta, con Joselillo, uno, y «El Viti», el otro

"JOSELILLO" Y "MONDEÑO" TRIUNFAN EN BUCARAMANGA

El encierro de Mondoñedo, desigual en bravura.—Media entrada en la segunda nocturna

BUCARAMANGA, 9 (De nuestro corresponsal). — Con regular éxito económico se llevó a cabo la segunda corrida en esta ciudad, en la que con toros de Mondoñedo alternaron las espadas «Rovira», «Joselillo de Colombia» y «Mondoñedo».

Buen peso arrojaron los seis animales; fueron cinco de ellos mansos en varas, derrotaron con medias arrancadas desde el principio y dificultaron la lidia por lo alto que llevaban la testuz. Para los de a pie dio regular juego el segundo y bueno los corridos en quinto y sexto lugar.

«Rovira». — Reapareció después de su cornada en la corrida de presentación, llevándose el peor lote; se mostró desconfiado y fuera de sitio. No logró nada en su primero, fuera de matar pronto. En su segundo, que no tenía lidia, se limitó a abreviar y matar con una estocada de recurso.

«Joselillo». — Le correspondieron los dos animales más aptos para el lucimiento. El primero, no bueno del todo, pero alegre; el segundo peleó bien en petos, tuvo son y se dejó torear a gusto. Las faenas del colombiano tuvieron su característico sello de valor y llegaron a entusiasmar al respetable; mató pronto al del debut y recibió mercedamente una oreja. En su segundo malogró el triunfo ganado

por estar pesado con la tizona.

«Mondoñedo». — Tras escuchar injustos pitos en su primero, manso y reparado de la vista, al que ejecutó faena sin ligazón, se hizo dueño de las galerías desde el mismo momento de abrirse de capa en el que cerró plaza. El cornivuelto tuvo son y alegría, y con la cabeza ligeramente alta iba y venía para permitir que el espada le instrumentara una gran serie de pases con la derecha y varias manoletinas que, coronadas con estocada fulminante, valieron para que el usia le premiara con las dos orejas y, benévolutamente, con el rabo. «Mondoñedo» salió a hombros de la afición. G. C. C.

APODERAMIENTO Y RETIRADA

Según informa el diario colombiano «La República», el diestro bogotano «Joselillo de Colombia» ha encargado de sus negocios en España y América a don Cristóbal Becerra. El espada —que ha sido empresario de la temporada bogotana de hogaflo— piensa retirarse de los toros en 1964 después de venir a España para actuar y marchar a Méjico más tarde con la misma idea de actividad taurina. Después de esta gira se presentará en la temporada que viene en Bogotá para realizar el ritual corte de coleta.

DOS CORRIDAS MAS

Insertó «El Tiempo», de Bogotá, la noticia de que la empresa Zúñiga había organizado otra corrida para el domingo día 10, ya que los llenos en la Plaza se han sucedido.

En dicha corrida se celebraría un concurso de ganaderías de la tierra, lidiándose uno de cada uno de los hierros de Vistahermosa, Rocha, Mondoñedo, Reyes Sierra y Félix Rodríguez. Como matadores buscarían el éxito «El Viti» y «Mondoñedo», acompañados de un colombiano que sería Oscar Cruz o Vázquez II.

A última hora nos comunica nuestro corresponsal que esta corrida no se confirmó, pero se han organizado otras dos corridas para los días 17 y 19 de marzo en Bogotá, en vista de los éxitos económicos obtenidos. En la primera fecha actuarán «Joselillo de Colombia», Diego Puerta y un tercer espada aún no confirmado hasta el momento. Y en la segunda, Santiago Martín «el Viti» y Diego Puerta, mano a mano.

EL CASO DE LA SORDERA CRITICA (De la Redacción de EL RUEDO). — Hacer el repaso de los periódicos sudamericanos después de las corridas es tan ameno como aleccionador. Igual que en España. Es un ejercicio curioso de cotejo de opiniones y confrontación de datos que aconsejamos a nuestros lectores, porque es muy ilustrativo. Si leemos las crónicas de los queridos compañeros de Bogotá después de la corrida del día 3 del corriente llegamos a la conclusión de que algunos de ellos son mucho más agudos de vista que de oído. Y consecuencia de ello es que las orejas, rabos y vueltas al ruedo, como son cosas que se ven, quedan fielmente registrados; pero los avisos, puesto que pertenecen al dominio auricular, ¿cómo los va a escuchar un sordo? Así, por ejemplo, en «El Siglo», su cronista «Calreles» tiene perfectamente los cinco sentidos. Por eso puede escribir: «Con decir que el usia tocó lo suficiente para hacer un pasodoble, basta.» También tiene fino el oído «Ro Zeta», que afirma en «El Espectador», de la misma ciudad colombiana: «La de ayer, la peor corrida de muchos años. Solamente «El Viti» se salvó del fracaso. Hubo avisos para todos.» Algo más duro de sensibilidad auditiva anda el anónimo cronista de «El Tiempo», que oyó recados presidenciales, pero sólo a medias. Los que escuchó los puso en la cuenta de «Mondoñedo». Los otros espadas salieron beneficiados. «A ninguno de los dos los mató pronto, pinchó más de la cuenta y oyó recados presidenciales», dice de Juan García. Y el que está como una tapia es el dócil cronista de «La República» que como siempre, no se enteró más que de los momentos brillantes para manejar a gusto el botafumeiro. Es mejor leerlo que ir a la Plaza. La corrida, en sus crónicas, es siempre histórica en el éxito. Da gusto andar por el mundo con una sordera tan optimista.

VETO A PACO CAMINO

Se lo ha puesto el ganadero de «Valparaíso», porque el diestro afirmó que sus toros eran mansos.—Novillada chica y una oreja a Leal en un toro de regalo

Méjico, 3. (De nuestro corresponsal). — La «temporada chica» se inició cuando en la mañana del domingo vimos en los corrales de El Toreo un «encierro chico». Los aficionados, que podíamos presenciar las operaciones del sorteo, gracias a la amabilidad del delegado de la Autoridad, don Pablo Sánchez, comentábamos la poca presencia del ganado, que irremediablemente habría de traer tormenta a los graderíos de esta simpática Plaza cuatrocaminera.

Allí se encontraban los ganaderos de Piedras Negras, Coaxamalucán, San Diego de los Padres, Tequisquiapan y el mayoral de Patejé, entre otros, y naturalmente, el de turno, don Jesús Cabrera. A éste se le veía nervioso y preocupado. Siempre que se lidian sus toros está igual. Pero esta mañana su preocupación era mayor, ya que él también presagiaba la tormenta. A los otros ganaderos se les notaba, por su entrecejo fruncido, que las cosas no iban a empezar bien para ellos.

El prestigio de todos iba a estar en entredicho cuando empezaran a salir novillos para Alfredo Leal, Joselillo Huerta y Paco Camino. Los novillos chicos darian, pues, carácter a la «temporada chica». Con animales así no puede tener categoría lo que altisonantemente se ha querido llamar «Temporada Méjico-España».

Esperemos que el enfado de los espectadores —la tormenta— haya servido de aviso, y ganaderos, empresa y apoderados tomen las medidas oportunas para no echar por tierra la enorme afición que los mejicanos han aportado para que sea un éxito esta competencia taurina que, desde hace dos años, se viene desarrollando en tierra azteca.

El señor Gaona es persona inteligente y pondrá remedio a tal estado de cosas que, según parecía, iba a durar toda la temporada cuatrocaminera. Por lo pronto parece que el encierro de «Valparaíso», cuyo propietario ha vetado a Paco Camino, porque éste se permitió decir, cuando toreó estos toros, que habían salido mansos — traerá el peso, la edad y el trapío de una corrida seria, para Capetillo y Diego Puerta, toreros base del próximo cartel.

Y una vez aclarados estos extremos, hablemos de lo que dio de sí la «novillada» de inauguración de la Plaza de El Toreo.

No obstante los altos precios de las localidades, éstas se encontraban repletas a la hora de iniciarse el paseillo. Los tres matadores son ovacionados, reclamándose su salida al tercio. La cosa empezaba bien. Pero cuando sale el primer «animalito», el aficionado se sorprende y se muestra perplejo, dudando si ha empezado una nueva temporada de toros o asiste a uno más de los festejos «pachangueros» que se suelen prodigar en esta arena, tales como becerradas benéficas, novilladas de selección, funciones de boxeo y encarnizadas veladas de lucha libre en las que el «Espanto» atrapa y apalea al «Enmascarado».

Y así, en poco se estimó lo que hicieron los toreros, pesa a que en diversos momentos lograron lances de calidad, que no fueron festejados como en otras ocasiones.

Tuvo que terminarse la corrida para que el júbilo hiciera acto de presencia en los tendidos. Fue con un toro regalado por Leal, que Vargas, el mayoral de Patejé, guardaba para demostrar que la casta de sus toros sigue conservándose.

Con este bravísimo «Carpintero» Alfredo Leal compuso una faena artística que llegó con fuerza a los tendidos y sirvió para que la afición se congratara con Alfredo. Le concedieron las dos orejas y el rabo, pero el muchacho advirtió que era demasiado, renunció al rabo con la aprobación de los espectadores, y con los trofeos le hicieron dar varias vueltas al ruedo.

Joselillo también regaló un sobrero, en el que tampoco consiguió el éxito.

JUAN DE DIOS



Los ganaderos mejicanos fruncen el ceño al ver las malas perspectivas que hay en El Toreo para el ganado chico



Alfredo Leal recibe de capa, con más postura que verdad, al toro de regalo —un novillote de Patejé— que salió muy bravo

DIEGO PUERTA



Consiguió un éxito clamoroso el día 10 de marzo en la Plaza del Toreo de Méjico.

En su primero cortó las orejas y dio dos vueltas al ruedo. En el segundo, al no concederle el presidente los trofeos, solicitados insistentemente por el público, éste le obligó a dar cuatro vueltas al anillo entre delirantes aclamaciones y devolución de prendas, siendo sacado a hombros por la puerta grande.

Triunfar en AMERICA como en ESPAÑA; esa es la clave de JOSE MARIA CLAVEL

Y ése es su definitivo éxito artístico. Torero grande y completo para todos los públicos. Cali, Bogotá, Medellín (donde culminó su acierto) son testigos de su envidiable excursión americana. ¡Y ya lo tenemos aquí...!



Los públicos, enfervorizados, se resisten a abandonar sus localidades en las plazas donde triunfa Clavel. testimoniándole así su entusiasmo, su admiración y su simpatía. (Foto Manuel H.)



Cien mil duros tienen la culpa

Es la cifra «extraoficial» que piden Joselito Huerta y Manuel Capetillo por corrida en algunas plazas de España

En Tijuana es más fácil: toro chico y público «gringo»

TRIUNFO DE DIEGO PUERTA

MEJICO, 10.—Diego Puerta ha triunfado, con un lleno total, en la Plaza El Toreo, en la segunda corrida de la temporada. Los toros han sido de Valparaiso, de poca edad, parejos en su presentación.

El diestro mejicano Eduardo Moreno «Morenito» dio verónicas superiores y unas gaoneras muy ajustadas en un quite. Fue muy ovacionado. «Morenito» tomó la alternativa de manos de Manuel Capetillo, actuando de testigo Diego Puerta.

La faena del neófito fue con varias series sobre la derecha, de pases muy templados, algunos excelentes, rematando cada serie con la «firma» o el de pecho. Resultó cogido sin consecuencias. Pinchazo y media bien puesta. Ovación y saludos desde el tercio. Al sexto lo veroniquéo regularmente. Labor breve con la franja en medio de fuerte viento. Pinchazo, media estocada y descabello. Aplausos.

Manuel Capetillo estuvo bien en el segundo. Su faena fue de pases con la derecha, largos y templados, rematados con el de la «firma». Dio pases de adorno y dejó buena estocada. Ovación y saludos. En el cuarto bregó inteligentemente. Diego Puerta fue cogido aparatadamente sin consecuencias en un quite por chiluelinas. Con la flámula, Capetillo hizo labor de dominio a un toro con serias dificultades. Estocada contraria.

Diego Puerta recibió con verónicas muy ajustadas al tercero, rematando con media por ambos lados; ovación. Faena admirable por naturales, en varias series, que remató superiormente con el de pecho; más ovaciones. Se adorna con molinetes, pases con la derecha y el de la «firma». Entra con rectitud y deja una estocada buena, que mata sin puntilla. Ovación, oreja, vuelta al ruedo.

Al quinto lo muleteó muy valiente, iniciando la faena con varios pases de tanteo, rodilla en tierra, muy bien rematados. Aplausos. Naturales, citando a mínima distancia, que remató con el de pecho; ovación. Adornos, entre nuevas ovaciones. Estocada y descabello. El público pide insistentemente la oreja y el sevillano da cuatro vueltas al ruedo al grito de «¡Torero!, ¡torero!»

N. de la R.—A pesar de que la crónica de nuestro corresponsal en Méjico, que damos en otro lugar, dice que la «tormenta» del domingo anterior haría que el encierro de Valparaiso fuese una corrida seria, el telegrama destaca la poca edad de los toros.

Se ve que está bien calificada la «temporada chica».

UN PAR VALE UNA VUELTA

ACAPULCO, 10.—Con buena entrada se lidiaron toros de Resillas, mansos y difíciles.

Ramón Tirado muy mal en el primero, en el que oyó pitos. En el cuarto estuvo valentón y se le otorgó una oreja, que arrojó a la arena en vista de las protestas del público.

Emilio Rodríguez estuvo muy valiente con la capa, banderillas y muleta en sus dos toros, siendo ovacionado en ambos.

El portugués José Julio, valeroso en el tercero con el capote. Ovación. Lucido con las banderillas, entre ovaciones. Con la muleta sacó el mayor partido a su enemigo, manso e insulso. Falló con el estoque. Ovación y vuelta.

Al sexto, sumamente difícil, lo despachó con prontitud. Lo más destacado de la corrida fue un par, que colocó el portugués en el cuarto de la tarde, que le valió dar la vuelta al ruedo.

OREJA Y AVISO

LEON, 10.—Con buena entrada, se lidian novillos de Santacilla; cuatro mansos y dos cumplieron.

Gabino Aguilar, pinchazo y estocada. Oreja. En el cuarto estuvo valiente, pero mal con el estoque, escuchando un aviso.

Abel Flores, al torear de muleta, fue cogido en el segundo de la tarde, resultando con un puntazo en el escroto. Terminó con el novillo Gabino Aguilar. Flores salió para lidiar al quinto y estuvo valeroso. Pincha cinco veces y luego deja una estocada en su sitio. Se le concedió una oreja.

Juan Clemente estuvo animoso con sus dos novillos.

NOVILLADA EN ACHO

LIMA (De nuestro corresponsal, H. Parodi).—Una novillada más tuvo lugar en Acho, con ganado de Lacaya, el cual no solamente fue muy manso, sino que tuvo malas ideas.

Rogelio Cervantes fue el mejor de la tarde y dio la única vuelta al ruedo.

«Sanchito» no se acomodó con sus dos novillos y oyó protestas toda la tarde.

Al debutante Nicasio Bermúdez se le vio verde y no sobrado de valor; oyó protestas en sus dos enemigos.

AVISOS EN MARACAY

MARACAY, 10.—Novillada extraordinaria, lidiándose novillos de Guayabitas.

Joselito López, oreja en su primero. En su segundo estuvo valiente, pero desganado. Mató de estocada. Ovación.

Carlos Martínez estuvo apático y deslucido en su primero. Silencio. En su segundo estuvo desconcertado, matando de una estocada. Bronca.

El debutante Cáceres tuvo una pobre actuación. Derrochó voluntad, pero es un neófito. Durante toda la tarde escuchó pitos y silbidos. Con el estoque estuvo pésimo y sus dos toros volvieron vivos al corral.

OREJAS EN CERETE

CERETE, 2.—Se celebró el sábado día 2, en Cereté, un mano a mano entre «El Viti» y «Vázquez II», con ganado de don Miguel García, que no dio facilidades; fue bronco y difícil.

«El Viti» hizo una buena faena al primero; pinchazo y estocada; oreja, ovación y vuelta. Estuvo valiente en el tercero, que le cogió y le produjo una luxación de muñeca, leve por fortuna; vuelta. Vuelve a escuchar ovación en el quinto; petición y vuelta.

«Vázquez II» dio vuelta en el segundo. En el cuarto estuvo muy valeroso y artista, cortando las dos orejas. Volvió a cortar dos orejas en el que cerró plaza. Salió a hombros.

MEJICO. (Servicio especial).—Joselito Huerta, sin lugar a dudas el torero mejicano que más ha destacado en la actual temporada taurina, es un hombre con los nervios bien templados; seguro de sí mismo y del sitio que ha logrado en el actual momento taurino, reposa tranquilamente, dando la impresión de que va a salir a dar un paseo, en lugar de ir a afrontar el compromiso que para él significa la corrida de hoy.

Duro compromiso, porque todos sabemos que el público que asistirá a El Toreo no será fácil de convencer. A los aficionados no les ha sentado bien el cambio de plaza. Con él vino el aumento de precios y el desplazarse los aficionados hasta las Lomas de Sotelo para adquirir sus localidades. Todo esto ha creado un clima poco propicio para el éxito. Se adivina que la gente irá dispuesta a sacar las uñas en cuanto encuentre ocasión propicia para ello.

Con Joselito Huerta hay mucho que hablar en estos momentos, y él no rehúsa, sino agradece la oportunidad de que se dé a conocer su pensamiento a los aficionados españoles. Sabemos que «Chopera» le hizo una oferta para actuar en sus plazas en la próxima temporada, y, naturalmente, la pregunta de rigor es si actuará este año en ruedos ibéricos.

—No lo sé todavía —contesta el torero de Toluca de Ocampo—. Por mi parte me gustaría hacer el viaje. Hace varios años que no toreo en España y quisiera hacerlo ahora que, como ustedes dicen, me encuentro en mi mejor momento, pero...

—Vamos a ver cuál es el «pero».

—Decididamente no iré si no se me contrata a tono con el sitio que he alcanzado en Méjico.

—¿Cuánto representa esa exigencia en lo económico?

—No voy a hablar de cifras exactas. ¿Para qué? Lo que gane allá un torero que esté en el mismo sitio que yo tengo aquí.

—¿No ha pensado que a los toreros mejicanos, en estos años en que estuvo roto el convenio, les faltó el eco que hiciera sonar sus nombres?

Joselito medita un poco la respuesta, porque la pregunta —blanco que ha dado en la diana de la rudimentaria administración que tienen por regla general los toreros mejicanos— obliga a ello.

—Supongo —contesta al fin— que en el mundo actual, y contando con los modernos sistemas de información de que se dispone, no serán ignorados allá los éxitos de los toreros en las plazas de este continente.

—No lo son, ciertamente —respondo a mi vez—, pero es indudable que ello no basta para fijar el nombre y el prestigio de un artista en la memoria de públicos lejanos. La maquinaria de la vida moderna exige en todo negocio —y el toreo, independientemente de su calidad de arte, tiene un aspecto, que no podemos ignorar, evidentemente mercantil— una promoción de propaganda bien organizada. Como lo hacen el cine y el teatro y los deportes. En suma, cualquier espectáculo. Pero, en fin, ésta es una simple observación mía. Creo que los toreros de Méjico han vivido en los últimos años en un coto cerrado, ajenos al resto del mundo taurino.

—Es posible..., es posible —comenta José, y queda un momento ausente de la charla, concentrado en sus pensamientos.

Cambio el tema y comento su temporada actual. Otra vez la sonrisa afluye a los labios de Joselito.

—No me puedo quejar. Vamos a ver si esta tarde los toros embisten. Hay un clima difícil, pero por mi parte no quedará.

Y, ciertamente, no quedó. Joselito, ante un lote difícil, estuvo hecho un jabato. Mantuvo su cartel y regaló un toro, que tampoco fue propicio para el éxito.



Joselito Huerta, a su llegada al Hotel Diplomático antes de la corrida, se entrevista con nuestro corresponsal. El matador azteca, por lo que se susurra, pide medio millón por corrida en las plazas importantes de España

Cuando la «corrida más larga del año» terminó, salí de la plaza pensando en este torero y lamenté que las circunstancias apuntadas a lo largo de esta información puedan frustrar su viaje a España.

Se dice que tanto Joselito como Manuel Capetillo quieren ganar en muchas plazas cien mil duros por corrida. La cifra me parece exagerada, en forma que da mucho que pensar.

De torear con pretensiones más a tono con la realidad, Joselito Huerta se haría gran cartel en la península, y entonces sí, con todos los derechos, podría aspirar a la etiqueta de torero caro con que hoy sueña. Cosa que, la verdad ante todo, no sucedería con Manuel Capetillo, torero más limitado, hecho a la embestida del toro mejicano.

Lo cierto es que al correr por los mentideros taurinos de esta capital la especie de que Joselito y Capetillo pretenden tales honorarios, la reacción de los aficionados y taurinos de aquí no les es favorable. Se piensa, y ciertamente con razón, que es una forma más o menos hábil de no querer ir. El verano taurino en Méjico ofrece el atractivo de buenos sueldos en las plazas de la frontera con los Estados Unidos, lidiando ganado de poco peso ante públicos no muy exigentes. En España, la lucha es dura, y el enemigo tiene la cara seria.

En fin, lo que haya de ser sonará en torno a la actitud de Huerta y Capetillo. Por ahora nos limitamos a transcribir fielmente la postura de Joselito en los momentos actuales.

CARTA A NUESTRO CORRESPONSAL EN MEJICO

8-III-1963.

Sr. D. JUAN DE DIOS ALVAREZ
MEJICO, D. F.

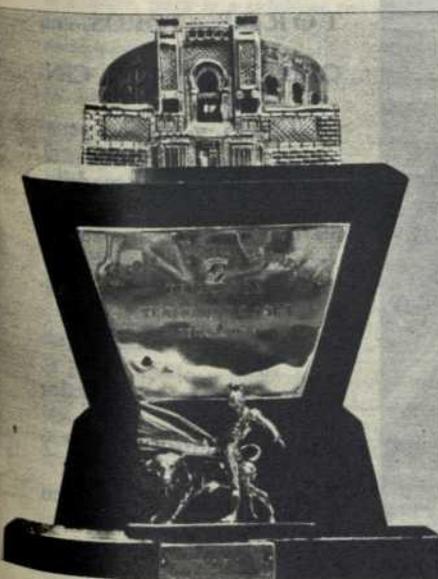
Mi estimado amigo y compañero:

Te escribo por encargo de nuestro director para que nos aclares un extremo relativo a la información de la corrida de presentación del matador Curro Romero en la «Méjico», que nos ha sumido en perplejidad. Todos los telegramas de agencias —entre ellos el que nosotros publicamos— indicaban que Curro había escuchado un aviso en uno de sus toros, creo que precisamente el de la alternativa. Como este extremo no aparece detallado en tu crónica, te rogamos nos aclares si el aviso no existió —a fin de desmentirlo y aclarar el error sufrido por los periódicos de Madrid—, o si, por el contrario, lo has eliminado inadvertidamente de la crónica, cosa que también tendremos que explicar, pues ya sabes que la norma de EL RUEDO es atenerse objetivamente a los hechos cuando éstos se narran, y tener después el juicio crítico tan sereno y tan respetuoso como haga falta con el torero en desgracia. Te ruego, pues, contestación concreta sobre este punto, a fin de disipar posibles malentendidos y que, como norma general, los detalles de orejas y avisos se consignen con precisión notarial. Los hechos, sobre todo.

Para lo sucesivo —puesto que la temporada española comienza y la mejicana va hacia su final— te encargo que amplíes los puntos de referencia taurina de Méjico a sus ganaderías, aficionados, peñas y estilos de manifestarse el público de toros, aficionadas guapas y con prestigio y categoría, influencia norteamericana en el público de Méjico. En fin, lo que deseamos, a través de tus informaciones, es conocer el Méjico taurino dentro y fuera de las Plazas de toros, como un modo de comunicación y amistad entre nuestras aficiones.

Quedamos en espera de tus noticias. Un cordial saludo.

Firmado: ANTONIO ABAD OJUEL «DON ANTONIO»



He aquí el trofeo «Porra Taurina de Bogotá», que fue otorgado a Diego Valor por su desempeño en la temporada bogotana del presente año.

JOSE MATA

EL NOVILLERO CANARIO QUE VIENE MARCANDO NORMAS EN EL TOREO

¡TORERO EXCEPCIONAL! ¡TORERO UNICO! ¡TORERO ARROLLADOR!



Porque JOSE MATA reúne las tres cualidades fundamentales para ser excepcional: VALOR, ARTE, PERSONALIDAD

Su reciente triunfo en Barcelona, con TOROS-TOROS-TOROS de PABLO ROMERO, toros CINQUEÑOS - CINQUEÑOS - CINQUEÑOS, con petición de orejas, vueltas al ruedo y paseo a hombros, da fe de un torero arrollador. Un novillero que viene marcando normas gloriosas a la Fiesta.

Porque JOSE MATA es UNICO. Su gesto de aceptar la responsabilidad de venir a Madrid, a las dos novilladas inaugurales, con TOROS - TOROS, con CINQUEÑOS - CINQUEÑOS, y poner a prueba ante la afición madrileña la justicia de su supremacía, acreditan una consciente responsabilidad, seguro del arte y el valor que ello significa. El 17 y 19 de marzo lo verán en las Ventas

Apoderado: EMILIO R. BOLTANEZ

RUFINO BLANCO, 7, INT. CENTRO - TELEFONO 345 57 14 - M A D R I D

SIN duda, los lectores de EL RUEDO no ignoran la existencia del Club Taurino de París. En un número reciente de este semanario (14 de febrero) pudieron leer sobre este tema un divertido artículo extraído de «Paris Match». Divertido, pero fantástico, porque el Club Taurino de París es cosa más seria de lo que daba a entender esta sonriente caricatura.

No necesitamos más prueba de esto que las dos conferencias que han sido dadas, una por M. Claude Plauson, director del Teatro de las Naciones, y otra por M. Claude Popelin, escritor taurino bien conocido, con credenciales de aficionado práctico. Para comprender los toros y hablar bien de ellos, nada como haber puesto uno mismo las manos en la masa.

EL TEATRO Y LA TAURAMAQUIA

M. Claude Plauson escogió como tema las relaciones entre «El Teatro y la Tauramaquia». Al principio de su charla debía definir su posición en estos términos:

«En la corrida, los hombres conscientes de su fin mortal han intentado darse una representación de su propia suerte; de sus virtudes, su valor y su muerte.»

A partir de esta definición, el conferenciante, que ve en la corrida «la forma más pura, la esencia misma de lo que podía ser la tragedia antigua», iba a tratar de demostrarlo estudiando la marcha gemela de estos dos artes.

La parte más original y más cautivadora de su exposición fue la explicación de las fuentes de la tragedia griega y el análisis del «Edipo rey», de Sófocles. «Edipo rey», la más bella de todas las corridas», diría el orador. Edipo, soberbio y violento al principio de la acción, como el toro recién salido del toril; en seguida, asombrado por las revelaciones de Creonte y Tyresias, que son otros tantos puyazos duramente infligidos; Edipo, que después de un corto respiro —el mismo que conoce el toro durante el tercio de banderillas— va de la decepción amarga al castigo, se arranca los ojos y se presenta debilitado a faena de muleta. Pero estamos ya en «Edipo en Colonna». El héroe tebanos siente que su última hora es próxima. Creonte le da la estocada llevándose a sus hijas Antígona e Ismena; y Edipo entra en el bosque de las Erinias como el toro, herido de muerte, se dirige a las tablas para morir en ellas.

Según Claude Plauson, el desarrollo es paralelo hasta este extremo, con un detalle a considerar: que en la corrida el hombre se ofrece a representar el papel de los dioses y hace que el toro asuma el papel del hombre. No se trata más que de una simple transferencia, como diría un psiquiatra.

LA BIBLIOTECA ESPAÑOLA

El Club Taurino de París ha dejado definitivamente la plaza de Chatelet y el café Zimme, para ir a celebrar sus reuniones mensuales en la Biblioteca Española, puesta amablemente a su disposición por su excelencia en embajador de España en París, conde de Motrico.

MEJICO. SEGUNDA PATRIA DEL TOREO

Y fue M. Claude Popelin quien el día 6 de marzo tuvo el honor de inaugurar la nueva sala. De vuelta de Méjico, donde hizo dos viajes en 1962, la conferencia habló de «Méjico, segunda patria del toreo». Larga e interesante charla, en el curso de la cual Popelin recordó la historia de la tauramaquia mejicana desde Hernán Cortés, la importación de toros españoles en los años que siguieron a la conquista, el nacimiento de las ganaderías y el estado

EL REY DEL VALOR

En el Festival celebrado el día 3 de marzo en la Plaza de toros de Puerto de Santa María consiguió un grandioso triunfo el matador de toros EMILIO OLIVA, haciendo honor a su sobrenombre.—R.

«EDIPO REY», LA MAS BELLA DE TODAS LAS CORRIDAS»

«Se pica y banderillea mejor, por regla general, en Méjico»

Dos interesantes conferencias en el Club Taurino de París

actual de las vacadas. Sobre este punto, sobre todo, llamó la atención. Y como es de extrema importancia, intentaré desarrollarlo resumiendo en la mejor forma posible.

El número de ganaderías nuevas, salidas de la de San Mateo, con sangre de Saltillo en su origen, es relativamente poco importante en relación al número de festejos que todos los años son organizados en el país. De ahí se sigue que, como los toros de calidad están prácticamente reservados a las corridas de la capital y de las plazas más importantes, los novilleros no tienen a su disposición más que ganado sin

casta, que perjudica su formación. Cuando un novillero se distingue, no se le da una oportunidad y se arriesga a tomar la alternativa sin la preparación suficiente para poder torear ganado de casta.

Esta situación es —según Popelin— la que explica que los buenos toreros mejicanos sean veteranos; que desde hace cerca de diez años ningún nombre nuevo, salvo el de Joselito Huerta, se haya impuesto.

El fin del pleito es cosa buena para Méjico, porque permite a los novilleros mejicanos venir a terminar su preparación en España. Se puede, pues, esperar ver hacer

una nueva generación de buenos toreros mejicanos.

En cuanto a la afición, el orador se complació en señalar la gran calidad de la lidia es conducida con una serenidad que puede ser puesta como ejemplo. En general, se pica mejor y se banderillea mejor que en España, y el público está muy atento a que el Reglamento sea respetado.

Creo que este juicio, de un observador neutral, vale la pena de ser conocido.

PACO TOLOSA



UN TRAGO LLAMADO «MONDEÑO»

NOS escribe Sylvia M. North, directora de los «boates» de Darmouth y Plymouth —«boat» es el lugar donde se pueden albergar los aficionados a la navegación, con sus propios botes, una versión marinera del «motel»—, diciéndonos que es aficionada a los toros, viene dos veces por año a España, lee todas las semanas EL RUEDO y es especialmente admiradora de «Mondeño».

En uno de los «boates» tiene un bar decorado con carteles de toros de las Plazas españolas, y donde figura un cuadro con una página de EL RUEDO que representa a «Mondeño» a la puerta de una iglesia, debajo del cual hay una leyenda que dice:

—Have you tried a «Mondeño» drink of the bar?

—¿Ha probado el copetín «Mondeño» en el bar?

Ahí está la foto que nos muestra la escena. La dama rubia es nuestra comunicante. Ella y su compañero están vestidos festivamente para celebrar el día de San Valentín; el de los enamorados.

—«Deseo enviar algunas fotografías a «Mondeño» —nos dice Sylvia— para que vea nuestra admiración y que le he dedicado el nombre de un trago. También quiero pedirle que me mande una foto dedicada para mi bar.»

Respecto a lo que nos dice de los carteles de San Isidro, aún no están ultimadas las combinaciones. En cuanto las tengamos, las daremos a conocer; no se preocupe, Sylvia, y modere su impaciencia. Dentro de un par de meses es ya el centro de mayo y estará en Madrid. Tiene muchos deseos de que llegue esa fecha, ¿verdad?

NOTICIAS DE LONDRES

Se advierten preparativos en Londres para iniciar los viajes veraniegos a España. Los aficionados del Club Taurino of London no cesan en su entusiasmo, y nunca nos faltan noticias de allí. Las resumiremos para nuestros lectores con la brevedad posible.

En primer lugar, el C. T. L. medita sobre entablar una acción judicial por libelo contra el «Council against bullfighting» (Consejo contra las corridas de toros), que ha publicado un folleto afirmando que Mr. Erik está apadrinado por un influente grupo de empresarios taurinos españoles, y le acusa de dirigir propaganda extranjera en Gran Bretaña. Evidentemente, la labor del Club rinde sus eficaces efectos.

Se ha iniciado la fundación de una rama del Club en la Universidad de Oxford. Muchos grupos del Club visitarán España

durante la próxima temporada en las ferias de Sevilla, Jerez, el Puerto, San Isidro, San Fermín, Málaga, Valencia y Barcelona. Y Mr. Erik recibirá en Madrid y en Isidro un premio como Peña Ejemplar, concedido por el Círculo Taurino Nicanor Villalta.

Y mientras llega la temporada y el soñado viaje a España, siguen en el Club las conferencias, proyecciones de películas, sesiones de toreo de salón y hasta ha inventado Walter Johnston, nuestro buen amigo, un juego taurino llamado «Suerte de Tercios», en que cada jugador presenta, por sorteo, a los miembros del Club, tres preguntas de tema taurino, y, tras las correspondientes eliminatorias, el que mayor cantidad de respuestas acertadas tiene, gana un premio.

Para ellos, el mejor premio, lo sabemos, es venir a España.

LA TEMPORADA DE BAYONA

La empresa de Bayona acaba de dar a conocer las fechas de su temporada taurina. Serán organizadas seis corridas, una más que en los años precedentes, en las fechas siguientes: 14 de julio (Fiesta nacional), los días 4, 11, 15 y 18 de agosto y el 1 de septiembre.

LUIS SEGURA, condecorado por la prensa de Palma de Mallorca

REFIRIENDOSE al homenaje que le fue rendido en Palma de Mallorca al diestro Luis Segura, y que se celebró en un típico establecimiento, que cuenta con una pequeña Plaza de toros, escribe Quinito Caldentey en «Diario de Baleares»:

«Podríamos decir que Luis Segura jugó al toro como decían que jugaba Joselito en el patio de su casa. Seguramente que lo mejor de cuanto se ha visto este invierno en el desarrollo de los homenajes a los triunfadores fue lo que realizó Luis Segura, y al hacer tal afirmación estamos seguros de no restar ningún valor a las actuaciones de los anteriores homenajeados.

Torear bien una becerria brava, que venga y vaya codiciosa y noble al menor cite de muleta, darle a una res así muchos pases, prodigar con ella adornos y preciosismos reiterados tiene más o menos su mérito, no cabe duda; pero sacarle un partido prodigioso a dos vaquillas de estilo poco propicio, de posibilidades de lucimiento limitadísimas, hacerlas embestir a fuerza de perfilarse con ellas desde el punto exacto, medirlas una y otra vez en el cite, en el mando, en el temple y acabar por convertirlas en boyantes y codiciosas es algo que

constituye un don tan especialísimo que únicamente lo han poseído una docena de hombres en la historia del toreo. Y eso es lo que hizo Luis Segura. Nada más y nada menos que eso.»

EL periodista Guillermo Sureda, del «Diario de Mallorca», que entregó a Luis Segura la insignia del trofeo Ciudad de Palma de Oro, dice: «Luis Segura toreó el año pasado ocho corridas de toros en nuestra Plaza, ganó tres trofeos del cortijo y cortó orejas en siete de esas corridas.

—Luis, entre todas las faenas que realizaste el año pasado en Palma, ¿de cuál guardas mejor recuerdo?

—De dos de ellas: de la que le hice a un toro de Félix Gómez y de la que le hice a un toro de Ignacio Sánchez. La primera fue quizá más técnica que la segunda.

La temporada —su temporada— va a empezar el domingo, día de la Magdalena, en Castellón de la Plana. Luis sonríe, y en sus ojos podemos ver el tibio, el sereno, el firme brillo de la esperanza.



En esta foto se reúnen todos los trofeos conquistados por Luis Segura. El Trofeo Castellón de la Plana; el del Cristo de los Milagros, de Lima; el del Círculo Francisco Pizarro, de Lima también; la estatua-trofeo «Manolete», de la feria de San Isidro de Madrid, y los tres trofeos consecutivos de Ciudad de Palma de Oro, como triunfador absoluto en Palma de Mallorca, en 1963

EL PASE DE PECHO

Y he aquí que nos encontramos inmersos en el corazón, en la médula del toreo de muleta. Hemos llegado al pase de pecho. Este, sustantivamente, tiene vida y definición propias; pero clásicamente no es sino el remate lógico del pase natural.

Escribo remate lógico y no obligado o forzado, porque nunca he estado de acuerdo con el concepto de que el pase de pecho, para que tenga belleza, haya de ser impuesto por el toro, obligado por él. Que el pase de pecho sea obligado o forzado le añade gran gallardía, pero no es condición esencial del mismo. El pase de pecho, aunque autores muy prestigiosos opinen lo contrario, debe ser preparado por el diestro. Lo otro es un concepto anticuado que arranca de la idea que del toreo, en su época, tenía «Paquiro».

Este dice: «El de pecho es aquel que es preciso dar en seguida del pase regular, cuando el toro se presenta en suerte y el diestro no juzga oportuno armarse a la muerte. Digo que es entonces preciso dar el pase de pecho, porque salirse de la suerte y buscar otra vez proporción para el pase regular es deslucido, pues da idea de miedo o de poca destreza. El cambiar la muleta a la mano de la espada, para que estando en el terreno de afuera, se le pueda dar el pase regular, aun cuando no está mal visto, no es tan airoso; por lo tanto aconsejo que siempre que después del pase regular quede el toro en suerte para el de pecho, se le haga.»

El concepto de Montes es claro. Se da el pase regular — el que llamamos natural — y se espera ver la reacción del toro. Si éste es huido, se marchará y el torero seguirá la lidia como su inspiración le dicte, hasta hallar momento propicio a la estocada; pero si el toro es celoso y se revuelve — es decir, «si se presenta en suerte» —, se le vaciará con el pase de pecho si no se le quiere recibir todavía. Para Montes — que escribe en tiempos en que solamente se conocen y estudian como tiempos de las suertes los de citar y cargar — la iniciativa en el remate del natural queda al arbitrio del toro; esto es fácil de comprender si tenemos en cuenta que «Paquiro» escribía pensando, no en ligar las suertes, sino en hallar momento lucido para ejecutar la de recibir, y que el «parar, mandar y templar», que hoy tenemos por trinidad creadora del mundo del toreo, hizo su aparición en la técnica de los ruedos allá por los años dieces de este siglo. Consecuencia: en tiempos de Montes el pase no se da más que cuando el toro, pegajoso, lo exige; por consiguiente, siempre es forzado.

Pero desde el momento en que aparecen los conceptos de temple y mando, con su resultante de dominio sobre el toro, la idea de suerte obligada y forzada desaparece prácticamente; y no porque la disminución del toro haga a éste tan macilento que no presente problemas, sino porque el toro — dominado por el toreo moderno a lo largo de todo un lance — no debe hacer movimiento extraño que imponga la necesidad de una suerte forzada.

Ya oigo a mis amigos lectores replicarme que el toro es el único que no ha estudiado las Tauromaquias — aunque hoy muchos toreros tampoco lo hacen — y que, por



tanto, no se atiene a reglas y plantea a cada instante problemas que no se resuelven por pura matemática, sino con inspiración y técnica toreras. Y otros más documentados, o con mejor memoria, me hablarán de aquella tarde sevillana en que Juan Belmonte, acosado por un toro que se le quedó en el centro de un natural, se lo echó por delante en un magno pase de pecho cuando la fiera pensaba ya hacer presa en el cuerpo del torero.

De verdad que daría algo bueno por haber visto tan magnífico momento, aunque doy gracias a Dios que me hizo más joven que aquellos que lo admiraron. Estos son los momentos en que la geometría del toreo se rompe para que aflore a su superficie lo que tiene de lucha viva; son los que definen a un torero excepcional; los segundos en que el toro no reacciona como se espera de su instinto y el torero no tiene más dilema que dar el paso atrás o dejarse llevar del soplo de la inspiración para resolver en un momento el problema planteado. Si lo hace sin perder terreno, con eficacia, con gracia, con belleza, estamos ante el torero por esencia. Pero precisamente esos momentos inspirados, esos mo-

mentos «forzados» son los que no caben en las dimensiones de una Tauromaquia; son pura gracia angélica. Y si no se enfadan los muchos amigos belmontistas que tengo, diré que el magno pase de pecho de Juan tuvo su origen en un fallo del temple de su muñeca prodigiosa en el centro del natural originario.

En el toreo de hoy — el toreo de Antonio Ordóñez que comentamos — el pase de pecho no puede esperar a que el toro lo fuerce y, por consiguiente, es preparado. Pero no esa preparación de cambiarse de mano la muleta, citar echándola atrás, andar de espaldas, dar palos con el estoque o patadas — mejor diríamos, coces — en el hocico del toro y porfiar feamente un rato que se hace interminable para sacar un telonazo que no es ni un tercio de pase. Eso lo hacen los farsantes del toreo; los escandalosos y libertinos del anti-toreo. Y Antonio, para suerte de su generación, ha sido un torero esencial.

Insisto. El pase de pecho de Antonio Ordóñez es preparado. ¿Cuál es su preparación? Un alarde torero sustantivo, espléndido. Nada más y nada menos que un extraordinario pase natural.

Y al remate del pase natural tenemos que volver para ver esta preparación. El brazo izquierdo, todo él garbo torero, ha llegado a extenderse cuanto da de sí; pero la muñeca sabe impulsar al palillo de la muleta para que ésta se despliegue armoniosa y con cadencia y llegue al final del pase llevando al toro muy toreado, prendido en el vuelillo más lejano al cuerpo del torero que así aumenta la dimensión de la suerte y las posibilidades de llevar al toro a terreno en que se le pueda ligar. Es entonces cuando, sin romper la cadencia, si hacer más que un giro de la muñeca hacia adentro —¡cuántos secretos toreros encierra el simple juego de la muñeca!—, aquel vuelillo lejano se dobla sobre sí mismo, recorta al toro sin dejarse perder de vista y le incita, burlón, a volver para perseguirlo... Todo tan fácil, tan sencillo, tan gracioso. Y tan difícil, tan monumental, tan artístico.



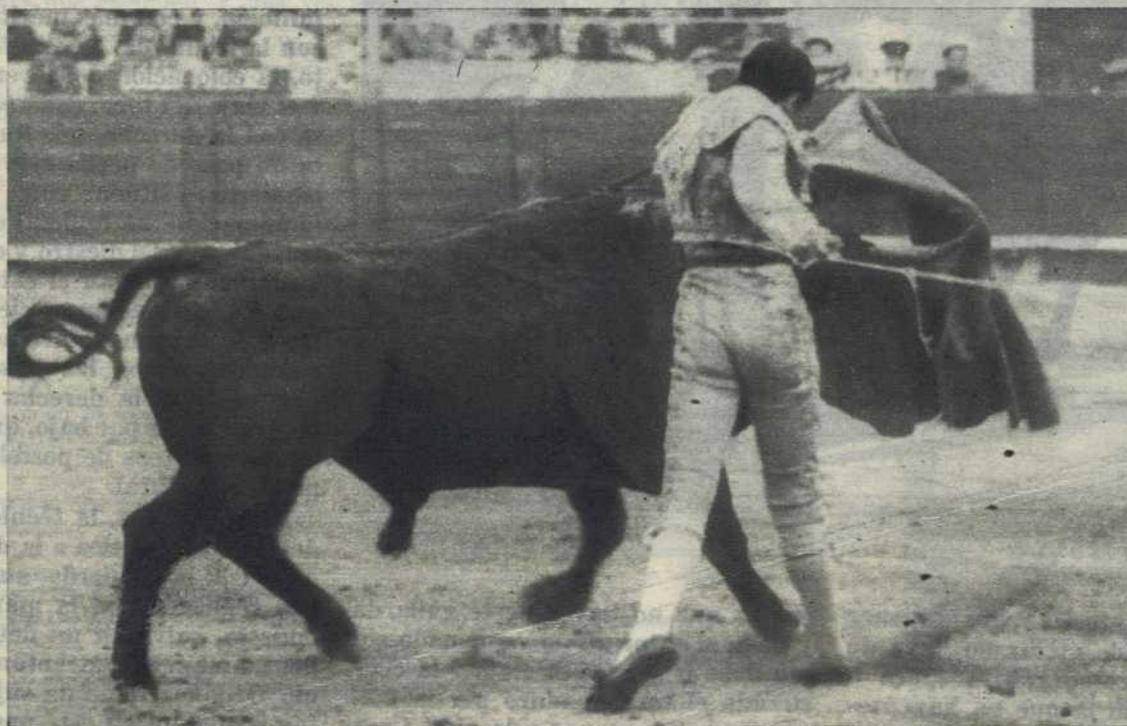
AQUI lo tenemos. El vuelillo burlón marca la nueva trayectoria. Estamos en lo más esencial, lo más peligroso, la cumbre del toreo de muleta. Para ligar el pase natural al de pecho, para dar los dos como una sola secuencia, como un solo lance; hace falta mucho valor y mucha serenidad para descubrirse ante los toros en los momentos en que estos pesan más, tienen más sentido adquirido a lo largo de la lidia. Y esto no se puede adquirir más que con plena confianza en la labor torera que uno mismo realiza. La pierna izquierda —sobre la que se cargó la suerte en el pase natural— sigue siendo el eje de este nuevo giro de la faena; la pierna derecha, entre tanto, se dispone a dar el paso adelante para seguir la norma clásica de que la pierna que se adelanta sea siempre la del lado por el cual se torea al toro; en este caso, el lado derecho. Por lo cual, al darse con la mano izquierda, el pase de pecho queda clasificado entre los cambiados.

HE dicho antes que la preparación del pase de pecho de Antonio Ordóñez es un pase natural. Tengo que rectificar; por regla general, esta preparación consiste en una serie de naturales en redondo. El diestro nunca ha hecho series excesivamente largas, porque al toro hay que darle siempre el castigo que necesita y ninguno más; y el pase natural es el que más corrige los defectos del toro, el que más le enseña a embestir, el que mejor aprovecha la impulsividad natural del animal; pero es también el que más le destronca y entrega. Antonio supo calibrar exactamente el número de pases que en cada serie admitían sus enemigos; supo en qué momento preciso, en qué instante había alcanzado el punto de toreo y tensión que aconsejaba el pase de pecho para dar una pausa torera a la faena y dar, sobre todo, un alivio al toro. Esta idea es sustancial hasta para el estilo del pase de pecho de Antonio.



EN estas dos fotos últimas, la muleta ha vuelto ya de su viaje inicial y, paulatinamente, siempre dejándose ver — este es el principio esencial para el manejo de la muleta, aunque hay que tener gran serenidad para practicarlo —, ha hecho que el toro vuelva girando del viaje que le marcó el pase natural. El torero no ha perdido terreno ni ha tenido que mover los pies del lugar en que siempre ha mandado. En este preciso momento, cuando el toro casi ha vuelto por completo, nuevamente el cuerpo torero se mece hacia adelante, la pierna derecha avanza un paso y la muleta — que volvió a media altura — es humillada para humillar de nuevo al toro en el nuevo embarque. Todo ha sido tan suave, tan milimétrico, tan preciso, de temple tan cuidado y continuo, que una cosa tan trepidante, como es la embestida de una fiera, queda empapada en movimientos llenos de armonía.

YA avanzó el paso la pierna que torea y — sin que el toro se haya detenido en la embestida, sin pausa, ligadamente, reposadamente — el vuelo de la muleta le incita a seguir en la majeza del pase de pecho. Esto es lo que quería decir al afirmar que el pase de pecho de Antonio Ordóñez es preparado; al toro no le ha quedado más papel que el de verse toreado, obedecer, seguir; nada hay forzado, porque en todo momento el torero manda en el toro con absoluta espontaneidad, jugosamente, con un dominio artístico que hacen de estos momentos la cumbre del arte de lidiar. La muleta inicia su viaje torero arrastrando por el suelo y así va embarcado el toro en un viaje lineal que lo hará despegarse del torero y quedar, jadeante, emplazado para una nueva serie, un nuevo asalto entre inteligencia y vigor, un nuevo juego de burla y dominio en que todo volverá a ser apretado, macizo, intenso.



CONVIENE insistir en el sentido lineal del pase de pecho de Ordóñez. En el toreo de hoy el pase de pecho — el gran pase de pecho, no la serie en cadena, torbellino de trapazos por alto que, con impudicia, llaman pases de pecho los antitoreros — se da como final como una serie de naturales. Por eso no es curvilínea su trayectoria y la mano de la muleta no va a buscar el hombro contrario — como hacía Juan Belmonte en la faena del Montepío, pues, según me han contado, esta faena no fue más que a base de naturales ligados al de pecho —, sino que la muleta se despliega en bandera y deja ancho campo ante la vista del toro. La consecuencia es lógica; la concepción del toreo es distinto y el toro de hoy no necesita el mismo castigo que el de hace cincuenta años. Ligarle pases en curva, naturales y de pecho, a un burel de hogaño, dejaba sin faena que ver a la media docena de muletazos.

ESTA es la razón fundamental por la que el pase de pecho de la Tauromaquia de Antonio Ordóñez es rectilíneo. El toro necesita descansar y se le da. Por ello, cuando el brazo que torea ya no da más de sí, cuando el toro ha pasado más allá del cuerpo del diestro, prendido en la muleta, ésta se eleva por encima de los cuernos —dejando chasqueado al toro que vuelve los ojos atrás cuanto puede, por no perderla— y descende pausada para barrer los costillares, para salir airoso por la penca del rabo. Es una suerte tan garbosa, tan clásica, tan gallarda, que por eso no dudo ni en proclamarla como la médula del toreo ni en traer a Antonio Ordóñez —sin desmérito para otros lidiadores que la realizan a la perfección— como maestro de la misma. Este Antonio Ordóñez que eleva al mismo tiempo los dos brazos en el remate, como en un aleteo del garbo torero que, por lo visto, se respira en el aire de su Ronda natal.



EL PASE CON LA DERECHA

CON la nomenclatura de este pase, sigo la doctrina de gran número de maestros de la crítica que se niegan a llamarle natural. Pienso lo mismo. No es ni puede ser natural lo que carece de naturalidad; no es natural que los elementos de torear y matar se lleven en una sola mano; porque si el toro se presenta a la muerte cuando el torero lleva la muleta en la mano de la espada, no puede estoquear sin antes hacer un trasiego de trastos nada torero. Se me dirá que esta es una razón sin valor en una época en que los matadores torear con espada de palo y no pueden matar sin un laborioso trasiego de estoques lejos del toro. Pero yo sigo en mis trece de conceder a la muerte su valor de suerte suprema —digan lo que digan quienes tiemblan ante la idea de tirarse como Dios manda—, y si bien reconozco que en el toreo de hoy la faena ha logrado supremacía estimativa y jerárquica sobre la estoca-



da, esto no autoriza para suponer que la suerte de matar no haya de reivindicarse como rúbrica pura e indefectible, sin la que no hay premio de trofeos. Y de verdad, la norma es que no hay muerte gallarda y bella si el torero no va armado como debe ir y hace el viaje y la cruz cuando el toro, maduro por la faena, cierra las manos y la pide. Cosa

imposible —como decimos— si muleta y palo se llevan a una mano. Sin embargo, como son cosas de otro lugar, pasaremos a ver cómo toreaba con la derecha Antonio Ordóñez.

Y no descubrimos nada nuevo si decimos que lo hacía muy bien y con mucha frecuencia. Tal vez demasiada. Yo no estoy convencido de que muchos toros a los que Antonio toreó espléndidamente con la derecha no se hubieran toreado también, y con más mérito, con la izquierda. Ved la foto, la colocación del torero y el viaje del toro; cada pase con la derecha, nos hurta un pase de pecho con la izquierda; sitúen con la imaginación la muleta en la izquierda del diestro y en la derecha pongan el estoque. La afirmación es cierta, y lo mismo notaremos cuando veamos los pases por alto con la derecha o las trincheras por bajo, que son escamoteos de posibles pases al natural.

Por lo demás, la técnica del pase es idéntica a la del dado con la izquierda, aunque realizada con la mano opuesta, salvo en un detalle. La manera que Antonio Ordóñez tiene de sujetar la muleta en este pase.

LOS ENEMIGOS DE LA FIESTA DE LOS TOROS

UN colega de la capital argentina ha lanzado, muy tímidamente, la sugerencia de que por aquellas latitudes puedan celebrarse corridas de toros... Me creo buen conocedor de lo que en aquellos pagos ocurren con relación a nuestra Fiesta nacional. Todo ello podría expresarse en un cartel en el que, a la manera de anunciar los boxeadores, se inscribiese:

CARRERAS DE CABALLOS
(campeón argentino)

V E R S U S

CORRIDAS DE TOROS
(campeón español)

La empresa --Sociedad protectora de animales-- abatirá al campeón hispano, sin permitirle ponerse los guantes.

¡Una, dos, tres..., diez!

Y elevando la pata derecha de un pura sangre, gritará:

«¡Gana por k. o. el campeón argentino!»

Y así quedará la cosa.

Pero no es verdad.

Una importante masa argentina, integrada por cuantos medran en las carreras de caballos, siente un terror pánico a que se autoricen las corridas de toros en la República del Plata. Están bien informados de la afición taurina nonata en muchos espíritus porteños. Y de la afición rotunda que poseen los que han visto nuestra fiesta y de infinitos que han leído las reseñas españolas y mejicanas, sus descripciones, la vida de los toreros, la organización de las dehesas que guardan los toros bravos y aun los libros, cada día mejores, que publican auténticos escritores de nuestro idioma...

No, no es verdad lo que dice la masa...

Si la Sociedad Protectora de Animales defendiese su idea con buen propósito, no se opondría solamente a las corridas de toros; lo haría también con el tiro de pichón, con las riñas de gallos... y hasta con la caza del conejo.

Mejor aún, todos los que pertenecen a la importante Sociedad serían netamente vegetarianos. Es indudable e indiscutible.

¿Qué diferencia hay entre lidiar un toro, que embiste y acomete con salvaje denuedo, o alfiar una langosta a la americana?... ¿Con qué benéfico influjo oprime el cazador el gatillo para apiolar la perdiz?...

¿Dónde está el amor a los animales cuando el pescador trinca un robusto salmón que navega contra la corriente, para ir a fallecer de muerte natural en sus lares primitivos? ¿Cuál es la benemérita influencia que experimenta el que deglute por docenas los pájaros fritos?...

¿Por qué admiran los porteños a las fieras domadas en los circos, celebrando la pericia del domador? ¿Es que las fieras no son animales sujetos a la brutal influencia del hombre?...

O la Sociedad Protectora de Animales extiende por igual su notoria influencia a todos los seres irracionales, incluidos los boxeadores y los de la lucha libre, o no significa nada en el concierto humano.

Y repito que en el plan alimenticio, o todos deben ser vegetarianos, ¡o tampoco son nada!

Respecto a cuantos animales existen, plenamente a todos: desde el gato al elefante, pulgas inclusive. ¿Y el desventurado burro? El infeliz asno cargaleños, con un peso superior al que soportan sus tristes patas, ¿tal vez no sea merecedor del dolor de los protectores?...

¿Y las vacas, terneras, recenales, ovejas y cabritos, dejando al margen al carnero, porque topa? ¿No merecen, asimismo, conmiseración?...

Es mucho más cruel lo que hacemos con estos pobres seres. Los sacamos al campo para que rumien la fresca hierba, colocamos en sus pesebres heno y alfalfa para que engorden. Y una vez ahitos, ¡hala!, al puchero, a la sartén o a la olla...

No creo que haya un caballero protector de los animales que no sufra, en lo íntimo de su conciencia, un gran remordimiento por estos pobres bichos.

Nada de ello ocurre con nuestra Fiesta de los toros. A ningún toro hay que adiestrarle en la embestida. Lo hacen por instinto, aunque, en criterio del aficionado, salgan por los toriles algunos a quienes, en el irrespetuoso argot de los aficionados, se les diga que son «hermanas de la Caridad».

El toro acomete por su naturaleza salvaje. Y el lidiador le burla, le engaña y le vence con exposición de su propia vida. Y a nadie se le ha ocurrido lanzar la idea de una «Sociedad protectora de la inmunidad de los toreros»...

No vale argüir con el archivado tópico del despanzurramiento de los equinos.

Desde 1928, en cuya fecha don Juan Arteaga, merecedor a todas luces de un puesto de honor en la Sociedad Protectora de Animales, ideó y llevó a la práctica ese colchón de muelles, protector de los caballos de los picadores, casi ninguno de aquéllos muere de cornada.

Puede ocurrir que algunos fallezcan del susto, o de un *shok* cardíaco, que es también lo que les suele ocurrir a los bípedos implumes —es un decir— cuando van a su oficina, o en el comedor de su propia casa. Pero siempre serán circunstancias ajenas a un propósito determinado.

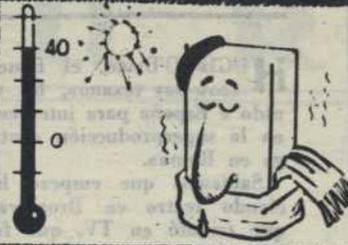
Y a modo de remate de este ya largo artículo: en la República Argentina, nación a la que amamos, porque es hija nuestra, se vende la carne de caballo para el condumio, tanto como la de las vacas, las terneras y los corderos... Pues la Sociedad Protectora de Animales no dice ni pío. Entonces, ¿por qué en lugar de su benemérito título no lo sustituye, ampliándolo por el de «Sociedad protectora... de caballos de carreras»?

Sí, ya sé que también están autorizadas en España las carnicerías donde se vende carne de caballo. Pero es en un porcentaje irrisorio.

Ya pueden ofrecerle a cualquier español un *bife* de caballo...

¿Donde haya un buen trozo de solomillo de vaca, vuelta y vuelta, no hay nada que hacer!... ¿Ustedes gustan?...

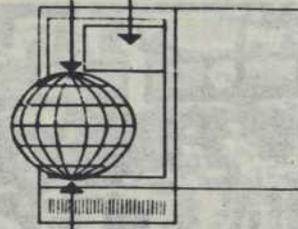
FRANCISCO RAMOS DE CASTRO



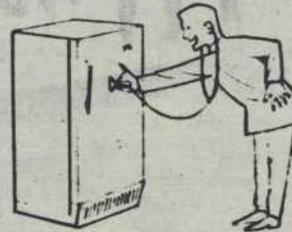
HIELA a 40 GRADOS de temperatura ambiente



a igual tamaño MAYOR CAPACIDAD del congelador



TRES ZONAS de frío gradual dentro la nevera



SIN VIBRACIONES SIN RUIDOS



SIN AVERIAS

pregunte a quien tenga ODAG



el frigorífico sin problemas

ODAG

REVELATION 130 8.559' (imp. incl.)

HOLIDAY 90 6.999' (imp. incl.)

LA NEVERA ELECTRICA IDEAL

calificación máxima obtenida por mayoría pública absoluta en el 1.º SALON NACIONAL DEL HOGAR Y LA DECORACION



Un «cow-boy texano» entusiasmado de España

HUGH O'Brian, el famoso «cow-boy texano», ha venido a España para intervenir en la superproducción «Intriga en Roma».

Sabíamos que empezó haciendo teatro en Broadway, que triunfó en TV, que fue boxeador semiprofesional, participando en veintisiete combates, en la categoría de peso medio, y que ha trabajado en todas las grandes cadenas y emisoras de Norteamérica.

A Hugh le habíamos visto en el celuloide junto a Ida Lupino, Shelley Winters, Marilyn Monroe, Ann Blyth, y últimamente le hemos visto retratado en los periódicos ha-

ciendo la corte a la guapísima Soraya.

También teníamos noticia de que sus predilecciones son: Mujeres, música, mujeres, literatura, mujeres, pintura, mujeres...

Pero lo que no sabíamos de Hugh O'Brian es que fuese un gran aficionado a los toros.

—En Méjico —nos cuenta—, haciendo la película «Pluma blanca», mi doble era un novillero. Un día fui a verle torear y me echó el capote de paseo. Aquello me entusiasmó. Desde entonces me interesé vivamente por los toros y por España.

Su entusiasmo fue tan gran-

de que en seguida adquirió un capote y una montera y empezó a torear al aire. Por eso, nada más llegar a España, antes de pisar el plató, ha hecho una exhibición de toreo de salón, acompañándose de unos «oles» muy agradables.

—¿Y quién era aquel torero que hacía de doble suyo en la película?

—Alfonso. Recuerdo que tenía en su cuerpo una serie de cicatrices preciosas.

—¿A qué torero ha tocado usted las palmas con más fuerza?

—A Carlos Arruza.

—¿Qué admira más en el torero?

—El valor.

—¿Y en el toro?

—Su nobleza.

—¿De qué torero español oyó hablar con más pasión?

—De «Manolete». ¿Cómo era? —inquire vivamente.

—Distinto a todos.

Eso es lo que admiro más en los hombres, la personalidad.

—¿Se cambiaría usted por un torero famoso?

—Soy muy feliz haciendo lo que hago. He tenido la suerte de ganar dinero y de conocer a gente encantadora. También soy feliz toreando sin toro.

—Ole...

C.



LA Fiesta de toros es el espectáculo por excelencia. Pero no sólo en la intrépida lucha del hombre con el toro, en la que se centra la mayor belleza, sino en todo aquello que rodea al toreo. Es algo así —la fuerza de la costumbre no nos deja verlo— como un fabuloso cuento de «Las mil y una noches». Por eso no es de extrañar que la Fiesta tenga su propio folklore, su pintura peculiar y hasta su propia música, que no sólo en el pasado, tan del pueblo —que no populachero—, como lo califican algunos de «la nueva ola» para defender el «elevado y culto» twist, sino también en esa «Oración del Torero», del maestro Turina, en el que se refleja con maravillosas notas armonizadas lo que de profundo y grandioso tienen las corridas de toros a través de la sensibilidad del que acude a las grandes alturas en súplica de protección.

Poco a poco se le quita a la Fiesta —precisamente ahora que aumenta el turismo— muchas de las facetas que componen el es-

Algo que no conviene olvidar

pectáculo. No sólo los lidiadores, con un repertorio más o menos reducido. La pérdida del ceremonial también achica bastante el sin par colorido de las cosas taurinas. Necesita la gravedad y seriedad de su carácter de rito. Un rito que precede a un sacrificio de una víctima prevista: el toro. Pero que por obra de la hidalguía del hombre se le concede el privilegio de luchar, sin caer víctima de un traidor puntillazo en la triste oscuridad de un matadero.

El lujo de la Fiesta, el espectáculo, está prácticamente suprimido. La fastuosidad, en algo, como los toros, sobre lo que giran grandes cantidades de dinero, no tiene por qué restringirse. Ni el costo ni el sacrificio que pueda suponer lo merecen.

Por todo, y la verdad es que no se perdica a nadie, debemos ir al engrandeci-

miento del espectáculo en todos los conceptos. Las cosas se van relegando en el cuarto trastero sin mala intención. En este caso es absurdo hablar de picarescas, pero sí de dejadez, de abandono y un poco de comodidad. Se está llegando al extremo, en muchas Plazas, de arrastrar a los toros por medio de camiones o tractores. El procedimiento es práctico y muy de la época, pero no se nos negará que resulta poco estético y bastante lejos de la añeja tradición de los alborotadores cascabeles de las mulillas engalanadas. En otras Plazas también se suprimen los alguacilillos. La sustitución de los rancieros, pero vistosos vestidos del tiempo en que «todavía no se ponía el sol en muchos de nuestros Estados» ha desaparecido.

Volvamos, pues; retrocedamos a buscar lo que nos hemos dejado olvidado en un

pasado todavía reciente y, rápidamente —que no se alarme nadie—, retornemos al presente. No importa volver atrás cuando se hace en busca de algo que tiene, que debe tener vigencia, para adorno y brillantez del más bello de los espectáculos.

Comencemos por las corridas benéficas. La corrida de Beneficencia conserva, aunque pocas, algunas de las tradiciones: carteles y programas de mano con el colorido propio; las banderillas en esa corrida suelen ser de lujo, y la Plaza aparece engalanada con tapices. Todo ello presta color, adiciona vistosidad al tono que de por sí tiene el festejo tradicional.

La fotografía que ilustra este artículo habla por sí sola de lo bello del desfile de cuadrillas en las antiguas corridas de tronío. El nombre famoso de los espadas del momento y el realce de lo espectacular llenan de brillo y luminosidad al marco incomparable de una Plaza de toros.

¿Por qué no volver por ello?

V. ZABALA

¡¡ « E L P U R I » !!



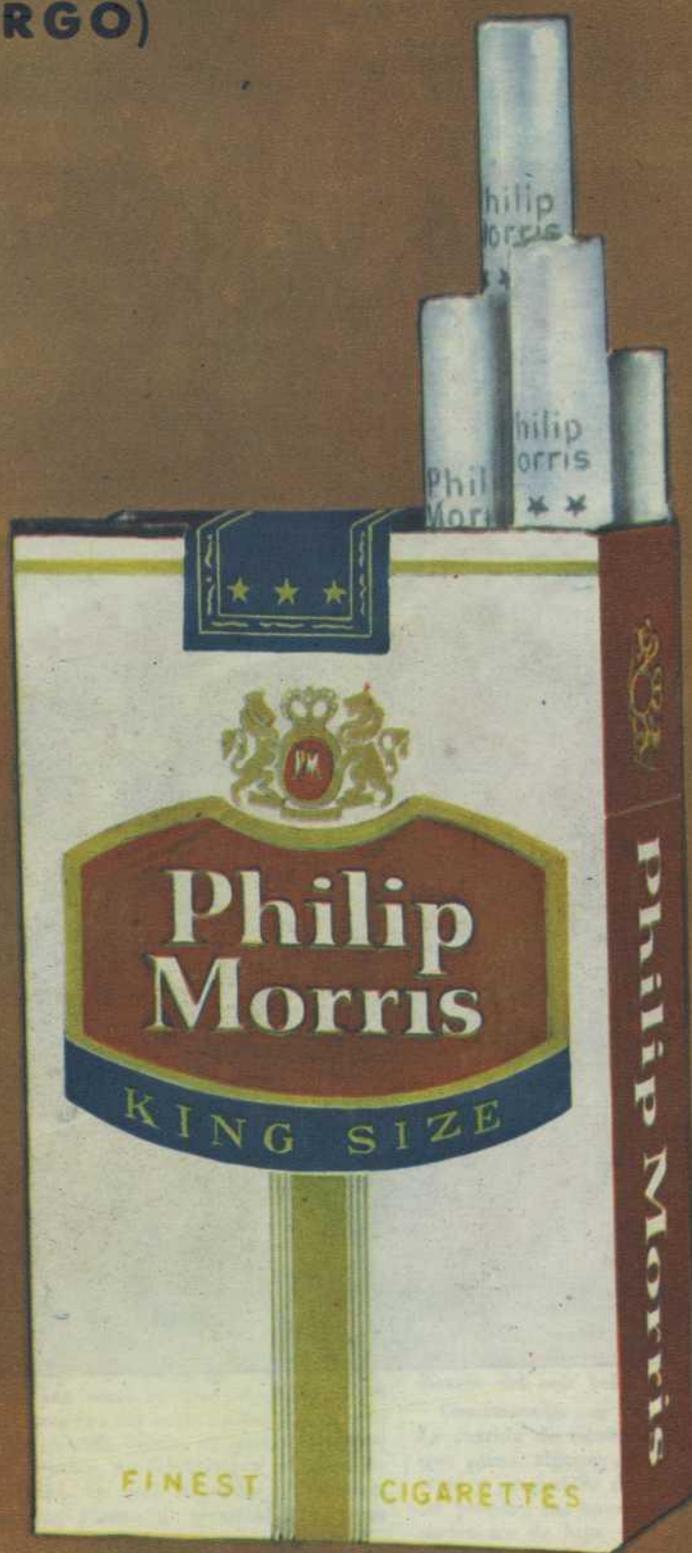
17 años, "preparado" y toreando así..., FIGURA

Megó.....

KING SIZE

(TAMAÑO LARGO)

el nuevo tipo
de cigarrillo
largo
que alarga
su placer



Philip Morris

Philip Morris International, New York, N. Y. y Richmond, Virginia